

EUSKERA

EUSKALTZAINDIA'REN LAN ETA AGIRIAK
TRABAJOS Y ACTAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA
TRAVAUX ET ACTES DE L'ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

ARKIBIDEA

VERBOS COMPUESTOS, FACTITIVOS O CAUSALES
¿CUÁL ES EN ELLOS EL VERDADERO ELEMENTO
FACTITIVO?

Gerhard Bähr.

EUSKALTZAINDIAREN BATZAR-AGIRIAK

¡DONOSTIA!

Irakurgaia

ACERCA DEL SANTORAL VASCO

Resurrección María de Azkue

BILBO'N

Euskaltzaindia'ren etxean
Ribera, 5

DONOSTIA'N

San Iñazio'ren Gufundegian
Avenida, 32

EUSKO-ARGITALDARIA

Banco de España, 3
BILBAO - 1933

XIV URTEA

1933

EUSKERA

EUSKALTZAINDIA'REN LAN ETA AGIRIAK

TRABAJOS Y ACTAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA

TRAVAUX ET ACTES DE L'ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE



BILBO'N

Euskaltzaindia'ren etxean
Ribera, 5

DONOSTIA'N

San Iñazio'ren Gutundegian
Avenida, 32

EUSKO-ARGITALDARIA

Banco de España, 3
BILBAO - 1933

VERBOS COMPUESTOS, FACTITIVOS O CAUSALES

¿Cuál es en ellos el verdadero elemento factitivo?

(Respuesta al artículo del académico señor Egusquiza en EUSKERA XI, núm. 2-3, págs. 213-217).

En su informe presentado a la Academia de la Lengua Vasca, el señor Egusquiza ha examinado la naturaleza del elemento factitivo en los verbos «dobles», poniéndose en contradicción con la mayoría de cuantos han tratado hasta ahora sobre el particular. La explicación corriente y casi uniforme, tal como queda resumida en la Morfología del señor Azkue (pág. 179-80), asienta que los verbos factitivos proceden de los simples mediante un infijo *-ra-*. En cambio, el señor Egusquiza dice así (l. c., p. 213):

«Que con el infijo *-ra-* puede explicarse suficientemente la formación de muchos de estos compuestos, es cierto, y no he de negarlo; pero eso no resuelve la cuestión, ni mucho menos, porque dada la poca consistencia de la vocal inicial de sus respectivos simples, el verdadero elemento factitivo bien pudiera ser en los compuestos el prefijo *er(a)*, *ir(a)*, antepuesto a su núcleo significativo. Esto no lo presento como prueba, sino como observación preliminar; la prueba vendrá más adelante, cuando aduzca verbos compuestos en los cuales el elemento factitivo no puede ser el infijo *-ra-*, so pena de admitir que este

infijo ha invadido muchas veces el lugar de los prefijos...»

Vamos a examinar la cuestión de conjunto.

Si comparamos, por ejemplo, los dos verbos

eraman «llevar» y
eman «dar»,

el procedimiento de derivación es tan claro y evidente, que no cabe duda acerca de él ni para el señor Egusquiza. La deducción, caso raro en filología, se obtiene con precisión casi matemática, pues el simple cálculo de substracción :

$$\begin{array}{r} e-ra-man \\ - e -man \\ \hline ra \end{array}$$

prueba que *eraman* ha derivado de *eman* mediante el infijo *-ra-*. Este resultado es tan lógico y está tantas veces corroborado por múltiples casos análogos, que no cabe duda del carácter de esta composición, ni siquiera parece lícito restringirlo ni modificarlo sin *razones de mucho peso*. Así, refiriéndonos al ejemplo arriba citado, no nos hará vacilar lo más mínimo en nuestra teoría, o más bien en la teoría corriente y generalmente admitida, la existencia en labortano de la variante *e-re-man*; pues las palabras tienden a modificarse fonéticamente, alejándose a veces de su origen hasta el punto de perder el contacto con la familia a que pertenecen. Y como el móvil de dichas alteraciones queda casi siempre oculto, hay que renunciar a la intención de explicar todas las anomalías e irregularidades que pudieran surgir; además, los diccionarios —para no abultar demasiado su volumen— no suelen citar sino las variantes principales, es decir, las más

usadas, siendo con frecuencia más importantes en lingüística variantes no recogidas, o poco conocidas o que han desaparecido ya, cuando conservan el tipo más puro y normal.

Ahora bien; si seguimos a las ideas del señor Egusquiza llevándolas al extremo, habríamos de afirmar que *eraman* puede derivar de *eman* mediante el infijo *-ra-*, pero que tal explicación no cabe en *ereman* en que hay un prefijo *ere-* que precede al verbo *e-man* privado de su sonido inicial *e-*. El señor Egusquiza no va tan lejos en el caso de *eraman* y pasa por alto esta pequeña anomalía de *e* por *a*, como lo hace también con *eregin* (: *eragin*) e *iregan* (: *iragan*). En cambio, llaman su atención otros casos en que aparece la misma permutación, pero en la primera sílaba :

atzañi . . . *eratzañi* en vez de **aratzañi*,
atxeki . . . *eratxeki* en vez de **aratxeki*,
ausi *erhautsi* en vez de **arhautsi* y otros.

Por lo que toca a los dos primeros diremos que ambos presentan también variantes con *i-* inicial: *itzañi*, *itseki*, cuya sola existencia basta para descartar toda dificultad. Pues ¿para qué empeñarse en que *eratzañi* viene de *atzañi* (lo cual nos obligaría a establecer una «irregularidad»), cuando *i-tzañi* engendra con toda regularidad el factitivo *eratzañi*? (1). Pero este razonamiento, que podría hacerse extensivo quizás a otros casos en que la forma regular y normal del verbo o no se ha recogido o ha desaparecido, no es el único medio de salvar la dificultad aparente. Hay un fenómeno fonético bien comprobado en la

(1) O *iratzafi*; pues muchos verbos, tanto simples como factitivos, presentan casi indistintamente una *i-* o *e-* inicial.

lengua vasca, el cual explica de por sí la totalidad de estos casos en que aparece *e* donde debiera esperarse *a*, es decir, la atenuación de *a* en *e*.

Compárense :

bat : *bederatzi*, *bederatzi* : *emeretzi*,
bat : *bat-bedera*, *amar* : *emezortzi*, *emeretzi*,
bart : *berdantza (gaua)* (de *bart* + *antza*).

Y lo que más semejanza da a estos casos de permutación con las anomalías de los verbos factitivos, es que siempre se trata de derivados, de modo que el fenómeno en cuestión parece producirse porque el *a* pierde su acento, quedando átona.

Así; v. gr.: aunque *atxeki* y no *itseki* fuera la forma fundamental, el supuesto factitivo **aratxeki* pudo transformarse correctísimamente en *eratxeki*.

Diferente es el caso de *utzi* : *erautzi*. Creemos —y la diferencia semántica nos parece ser prueba concluyente de ello— que estos dos verbos no tienen ninguna relación, ya que *erautzi* «despojar» es una simple contracción de *eragotzi*, factitivo por su parte de *egotzi* «echar». Lo mismo *iregotxi* «trillar» no es sino otra variante de *eragotzi*, explicándose la *-e-* como queda dicho más arriba (de no ser apofonía producida por la *i-* precedente, cuestión que no se puede zanjar sin conocer el dialecto a que la palabra pertenece).

Asimismo dudamos de la supuesta relación entre *andu* «hincharse» y *era(a)andu* «injertar». *Andu* y su variante roncalesa *antu* son probablemente alteraciones o contracciones de *anditu* (de *andi* «grande»), etimología sugerida por la misma significación de *andu*, que es según el Diccionario V-E-F «hincharse los tablones en el agua»; no encontramos la de «en-

venenarse» que el señor Egusquiza le atribuye. Por otro lado, *eraandu* tiene variantes tan características como lo son *eradendu*, *eradon*, *edadon*, que lo alejan mucho de *andu*. La primera de estas tres podría por cierto derivar de *edendu*, si bien no tenemos otra documentación para su empleo vulgar en la acepción de «envenenarse» que los manuscritos de Londres (véase el Diccionario). Mas nos parece muy difícil de admitir que *eraandu* y *eradendu*, teniendo idéntica acepción y siendo a todas luces el mismo vocablo, deriven aquél de *andu* y éste de *edendu*. En cuanto a *erandu* no la encontramos en ninguna parte.

Tampoco creemos aceptable lo que el señor Egusquiza dice sobre *biñatu* e *irabiñatu*. La facultad de formar factitivos se limita a los verbos sintéticos; es, a saber, a los que tienen por inicial una vocal (generalmente *e-* o *i-*) o la consonante *j-* (*y-*). La idea de que *biñatu* pudiera formar un factitivo es tan extraña, que no nos atrevemos a admitir siquiera su posibilidad. *Irabiñatu* —si realmente es verbo popular, lo cual no es seguro, pues el único que lo trae es Afñbarro— sería una simple contaminación de *irabildu* «revolver» + *biñatu* «buscar».

Parecido es el caso de *abiatu* : *irabiatu*. El primero es de origen castellano : «aviar», de introducción relativamente reciente. Pero la facultad de la lengua vasca de formar factitivos se ha extinguido siglos atrás, quedando fosilizados los que aun subsisten, sin que el vulgo se dé cuenta de su formación. Seguramente la lengua ya no era capaz de formar tales derivados cuando *abiatu* penetró en el léxico del pueblo. Tampoco las acepciones de *abiatu* «comenzar a obrar», «echar a andar» y de *irabiatu* «revolver» hacen verosímil una relación entre estos dos

verbos. *Irabiatu* es seguramente un verbo derivado, pero también lo son *irabazi*, *irakuñi*, *irauli*, *erakori* y tienen traza de serlo hasta *erori*, *erosi*, sin que se conozcan ya sus correspondientes simples.

Y por lo que toca a *erahatzi* «hacer olvidar» ¿qué se puede probar con un verbo que sólo se ha conservado —si no estamos equivocados— en la flexión aislada de Oihenart *derahatza*? ¿Y qué peso tiene la grafía de Leizaola *iraixeki* en que *ix* no representa sino la *x* moderna (1) al lado de las otras formas numerosas y «correctas» como *irazekin*, *irazegin*?

Por fin, encontramos en el Diccionario sí los verbos *atxitu*, *atzitu* «coger» y *atsiki* «agarrar», «pegar», «prender», pero no *atsi*, ni tampoco *irajo*, supuesto derivado de *jo*. ¿Existirá éste? El verdadero factitivo o más bien «intensivo» de *jo* podría ser *erho* «matar».

Nos queda por explicar la aparente irregularidad de los verbos factitivos cuyos simples empiezan por *j-* (*y-*), pues parecen sustraerse a la regla general de que los simples sintéticos no deben tener una consonante por inicial. Creemos que esta excepción se debe a una evolución secundaria del sonido inicial, el cual, en todos los verbos sintéticos, fué en un tiempo uniformemente *i-* o *e-*. Zavala, en efecto, estuvo muy cerca de esta misma explicación al asentar «que cuando el simple empieza por *i* o *j* el doble las permuta en "e"». Solo que para aclarar la evolución histórica habría que invertir la afirmación de Zavala. Así debió también entenderlo Saroihandy al suponer que primitivamente todos estos participios comenzaban por *e-* (*i-*):

(1) Véase el interesante artículo de H. Gavel en el mismo número de *EUSKERA*, pág. 197, nota (1).

**e-oa-n*, como *e-go-n*,
**e-a-n*, como *e-kañ-i*,
**e-añ-i*, como *e-zañ-i*,

y que la *e*- permutó con toda normalidad en consonante por preceder a una vocal, resultando así *yoan*, *yan*, *yañi* evolución en cierto modo comparable a la de *goya* (de *go-e-a*), *baya* (de *ba-e-a*), *beya* (de *be-i-a*), *leoya* (de *leo-e-a*), etc. Estos verbos simples habrán formado sus factitivos correspondientes en una época muy remota, cuando la inicial todavía no había evolucionado en consonante. Así todo queda aclarado sin dificultad. La forma primitiva **e-oa-n* es, pues, la base de los derivados *eroan* y *yoan* en esta forma :

**e-oa-n* → *e-r-oa-n*

evolución fonética ↓ derivación del factitivo.
del simple *y-oa-n*

Un argumento de que se vale el señor Egusquiza para explicar la desaparición de esta *e + i*- inicial, cuando el supuesto prefijo **ira-* entra en acción, es su ausencia en las flexiones verbales. El señor Egusquiza parece opinar, pues, que si dicho inicial se ha suprimido en las flexiones de los verbos sintéticos, otro tanto puede haber ocurrido en el participio (!) de los derivados factitivos. El término «poca consistencia de la vocal inicial de sus respectivos simples» sólo puede aplicarse a las flexiones. Mas en el *participio*, dicha vocal inicial es rigurosamente esencial, siendo una de sus características, y tanto, que ni siquiera se suprime en los substantivos verbales formados del participio :

<i>e-man,</i>	<i>emale,</i>	<i>e-ma-te-a,</i>
«dado»	«dador»	«el dar»
participio	substantivos verbales.	

Al contrario, la ausencia de dicha inicial en el participio de los causativos constituiría una sorprendente irregularidad.

Por lo que queda dicho seguiremos opinando que la inmensa mayoría o la casi totalidad de tratadistas, los cuales consideran los factitivos como formados mediante un *infixo*, han dado en lo cierto, y que no hay motivo de suponer ni en algunos casos la existencia de un *prefijo* **ira-*, pues no encontramos vestigio de tal. Las pocas e insignificantes anomalías aludidas se aclaran, según creemos, con facilidad absoluta. Existen, ciertamente, otras irregularidades en los verbos factitivos que no son del caso y de los cuales trataremos en otro lugar.

Nos parece de importancia establecer esto a causa de ciertos neologismos a que el señor Egusquiza alude, aunque por desgracia no cite ejemplos. Pero uno que muy bien podría darse por aludido es el «neologismo» *erail* «matar», pretendido factitivo de *il* «morir». Si esta derivación fuera correcta, el factitivo de *igo*; v. g.: no debería ser *irago*, como lo es en realidad, sino *eraigo*, forma fantástica e imposible. El error se ha aclarado hace tiempo: *erail* nació de la falsa interpretación de *eraile* «asesino», que es el substantivo verbal de *eran* «matar», como *éaile* lo es de *éan* «decir». (Véase el vocablo «matar» en el «Diccionario de bolsillo» de R. M. de Azkue, página 269). Como en otros casos, vuelve a comprobarse aquí que los hechos son a veces más fuertes que la

lógica: *erail*, condenado a desaparecer por aquel aclaramiento, prueba su vitalidad cada día más con su sorprendente voga en las publicaciones.

Sea de ello lo que fuere, la insuficiencia e incorrección de los neologismos formados por un prefijo cuya existencia no se vislumbra no puede ser dudosa. Por lo tanto, creemos acertadísimo lo que se dijo en este respecto en la *Morfología Vasca*, pág. 182, 3 A), B). Mas si por excepción pudiera aducirse un solo ejemplo del prefijo **ira-* —aunque nosotros no creemos que se haga—, si en un solo caso se vislumbrara la posibilidad de tal prefijo, cuya existencia negamos hasta ahora, cabría suscitar la cuestión de por qué tantos neologismos habrían de formarse con arreglo a aquella excepción y no conformemente a la inmensa mayoría de los casos que constituyen la regla.

Gerhard Bähr.

Hannover, 23 de Junio de 1931.

Euskaltzaindiaren batzar-agiriak

Bilbo'n Gure etxean, 1930'ko Ilbeltzaren 23'an.

Batzañera euskaltzain jaun abek datoz : Azkue maipuru, Urkijo, Landeñetxe, Olabide, Intza, Altube, Lakonbe, Etxegarai ta urgazletatik Ormaetxea ta Oleaga jaunak. Otoitz egin da.

I.—Ormaetxea jaunak esan digu, Rotaetxe jaunarekin itz egin duela, onek Aldundiko arkiteto jaunari gure naia adierazi dezaion, bañan esan dio, ez dala bide ortatik ibili bear nai deguna irixteko; baizik onena litzakela guk nai degun ortaraxe, aldunak berak arkitekoko bera bear araztea. Gañera Rotaetxek ez du alako adiskidetasun aundirik arkitetoa limurtzeko.

II.—Aita Intzak esan digunez, Napañoako *Euskeraren adiskideak* datoñen Oriñean euskal-jai batzuek egin nai lituzteke Bidasoako Beran. Iru egunean izango lirake ta Euskaltzaindia antxe izango balitz, obe. Onetzaz itz egin da ta ona izango dala il ortako batzañaldiak Beran egitea. Azken-erabakirik ezta artu ordea.

III.—Aita Iraizoz'ek, an ta emen bildutako euskaltzak biali dizkigu. Ez da lenbizikotz aita langile onek euskeraren aldezko-lanak bialtzen dizkigula. Ofetxegaitik gure eskeñaldiak zor dizkiogu. Aita Intzak irakuri dizkigu.

IV.—Aita Intzak bere aldetik ere, beronek bilduta-

koak irakurri dizkigu ta itzak ezik euskal-esaeratxo politak ere bai. *Euskeran* argitaratuko dira.

Ta beste gai batzuek bigaramonerako utzirik, otoitzez amaitu da batzaraldia.

Bilbo'n Gure etxean, 1930'ko Ilbeltzaren 24'an.

Batzar ontara euskaltzain jaun abek datoz: Azkue maipuru, Urkijo, Olabide, Altube, Intza, Lakonbe, Etxegarai ta urgazletatik Ormaetxea ta Oleaga. Otoitz egin da.

I.—Gure urgazle Gavel jaunak Euskaltzaindiari bere lan eder bat eskeñi dio. Lan onen izena: *Primera parte de la Gramática vasca, Gure-Herrian* lendik argitaratua. Bañan oraingoz idazki luze bat guregana dakar, izenez: *Observaciones sobre la ortografía vasca*. Euskaltzaindiaren aburu, txosten ta iritxia nai lituzke ta *Gure-Herria*, ta *Eskualduna*-ren izenean bialtzen digu. Lan onen bidez, idazkeraren batasuna aitatzen da, Bidasoaz aruntz eta onuntzko idazleak ontan batera ibili ditezen. Aitzakotzat artu zan idazki au ta urango batzaraldietan zerbait ere erabakiko da.

II.—Azkue jaunak bere lan *Evolución de la lengua vasca* irakurri digu, Oihenart zanagandiko adizkerak ekañirik, batez ere *ukan* aditzari dagozkionak.

III.—Altube euskaltzain diruzaiak esan dizkigu gure dirutzaren gora-berak.

Ta beste gairik izan ez da otoitzez bukatu da batzaraldia.

Donostian, Eusko-Ikaskuntzaren gela nagusian 1930'ko Otsailaren 27-an.

Batzar ontan euskaltzain jaun abek bildu dira : Azkue maipuru, Urkijo, Olabide, Intzagarai, Altube, Intza, Lakonbe, Etxegarai eta urgazletatik Nikolas Ormaetxea. Otoitz egin da.

I.—Azkue jaunak gure euskaltzainkide maitè-maite zitzaigun Landeñetxe jaunaren il-beña dakar. Ezpeltan izan da eriotza eta bertan izan dira iletan Azkue ta Urkijo jaunak Euskaltzaindiaren izenean.

Atsekabe aundiz entzun degu Euskaltzainburu jaunak esan diguna. Otoitz egin ondoren, geroxiagorako utzi degu batzaraldiaren jañaipena. Bigar meza bat aterako zaio, Jesuiten elizan, ta Euskaltzaindia antxe izango da.

II.—Landeñetxeren ordetzarako gaurdanik iragañi bear da euskaltzain-utsuna. Iru euskaltzainek aurkeztatu bear dute baña alde-auretik Euskaltzaindiari eskaria begiote. Oraingoz, euskaltzaingaiia Bidaso-aruzkoa bear da ta euskalki lapurñaren izenez letorkena.

III.—Euskaltzaindiak erabaki du, Gabel jaunari erantzutea bñali digun idazki-bidez.

IV.—Azkue jaunak bere lan bat irakuñi digu : *Acento tónico en los dialectos vascos.*

V.—A. Intzak irakuñi dizkigu, A. Iraizozek Dualderen liburutik atera dituen itz euskaldunak eta adizkiak.

Ta beste gai batzuek bigaramonerako lagarik otoitzez amaitu da batzaraldia.

Donostia'n, Eusko-Ikaskuntzaren gela nagusian 1930'ko Otsailaren 28'an.

Aurēko batzaraldian aipatzen diran jaun berak bildu dira. Otoitz egin da.

I.—Altube jaunak bere lan bat irakurri digu: *Observaciones a la Morfología de Azkue*.

II.—Urtero bezela Lekarotzko euskal-azterketetarako euskal-liburuak biali bear dira.

III.—Intzagarai autatu degu *Koruko Andre Mariaren Ikastetxetan* gure ordeko izateko, bertako batzar lagun izanik.

IV.—Webster jaunari goraldi bat egitera dijoaz aruzko Euskaleñian gure euskeraren alde zerbait egin duelako. Gu ere goraldi ortan gogotsu gagoz ta adi-garitzat 200 franko emango ditugu.

V.—Etxegarai jaunak, Jose Maria Lakaña jaunaren lan bat irakurri digu. Lan orñen izena auxe da : XIV garñen gizaldiko toki-izenak.

Ta beste gairik izan ez da otoitzez amaitu degu batzaraldia.

Iruñan, Aldundi-Jauregian, 1930'ko Joñailaren 24'an.

Euskaltzain jaun abek bildu dira : Azkue maipuru, Kanpion, Urkijo, Olabide, Altube, A. Intza, Lakonbe, Etxegarai ta urgazletatik Ormaetxea. Otoitz egin da.

I.—Aita Intzak, aurēko beste batzaraldietan bezela, irakurri dizkigu, aita Iraizozek Dualde zanaren *Meditaciones* liburutik jaso ta bildu dituen euskal-itz eta

adizkerak. Euskaltzaindiak aita Iraizoz saritu nai luke ainbeste lan euskeraren alde egin duelako ta gaurko batzaraldi ontan beren *urgazle* izendatzen du.

II.—Euskaltzaindiak, zor dan begirunez, *Ministro de Instrucción Pública* jaunagana jo du : eskaturik, Euskaleriko Ikastetxetan, euskeraz izan dedila ikasleen jakinbide-auferapena.

III.—Il onen 30-an bukatuko da, aurtengo *Schuchardt* sarirako eman dan epea. Epaileak izendatu bear dira batzaldi ontako lanak aztertzeko. Azkue, Urkijo ta Lakonbe izan bitez.

IV.—Aita Intzak irakuñi dizkigu, nappar-erik bere elean darabilzkien itz batzuek. Gogoz entzun dizkiogu. Adierazi digu ordea, lan ontan ta Saraitzuko euskalkiari dagokionean, asko lagundu diola Lekunberiko Zadorlari jaunak. Eskerik aundienak bai aita Intzari, bai Zadorlari jaunari : oni batez ere bere gogoz lan ontan jardun duelako.

V.—Gure agirietan eskeñak azaldu bear dizkiogu, gure euskaltzainkide Kanpion jaunari, bere zortzi ta bederatzigaren «Euskariana-k» Euskaltzaindiari eman dizkiolako.

Ta beste gai batzuek urango batzarerako lagarik oitotzez amaitu da auxe.

Iruñan, Aldundi-Jauregian, 1930'ko Joñailaren 25'an.

Aurferko batzaraldian aipatzen diran jaun berak bildu dira, eta oi danez oitotzez asi da.

I.—Altube jaunak bere lan bat irakuñi digu: *Observaciones a algunos puntos de la Morfología vasca.*

Azkue jaunak egindako lan oferi oartxo batzuek ipintzen dizkio. *Euskera*'n argitaratuko da lan au.

II.—Azkue jaunak beste lan bat irakurri digu : *Acento tónico vasco*.

III.—Iztegi beñiaren lan eta azterketetan luzaro jardun degu.

IV.—Gure *Euskera*'ren lenbiziko datoñen zenbakian, Urgazleen izen-zerenda jarriko da ta baita nun bizi diran ere.

V.—Poz aundiz Euskaltzaindiak entzun du, Gabel jaunak igortzen dion eskutitza. Euskaltzaindiak beste eskutitz bat egin zion bere *Ortografía vasca*'ren erantzunpidez ta oni erantzun dio Gabelek oraingo beretaz.

VI.—Mr. Veirin jaunak eskerak agertzen dizkigu Webster jaunaren oroipenerako 200 franko biali ditugulako.

Ta beste gairik izan ez da otoitzez amaitu da bazaraldi au.

Bilbo'n, Euskaltzaindiaren etxean. 1930'ko Ofiaren 26'an.

Batar ontan euskaltzain abek bildu dira : Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Altube, Lakonbe ta urgazletatik Ormaetxea jauna. Otoitzez asi da.

I.—Lakonbe jaunak lan bat irakurri digu : euskaltzain batzuek erderazko *escorpión* adierazteko, Bonaparte jaunaren idazkietan idoroak. Bi itz ez ezik, besteak Azkue jaunaren iztegian daude.

II.—Azkue, Urkijo ta Lakonbe Schuchardt-erirako zetozen lanak aztertzeke izendatu ziran, ondoren epaia emateko. Bi lan bakarrik azaldu dira batzaldi

ontan. Biak aztertu ondoren, epaile jaunak erabaki dute : *Ekin eta yafai* ikuritzat dakaren lana saristatzea. Alemaneraz idatzia dago. Saristatutako lanaren egilea, gure urgazle Gerhard Bähr jauna da. Schuchardt-saria urterokoa da ta ofegatik Euskaltzaindiak beste urte bateko batzaldia bertatik iragañi nai du. Batsaldi ofen epea datozen 1931'garen urteko Orilaren 31'garen eguna izango da. Sari-gaia auxe aukeratu da : *Estudio crítico acerca del teatro vasco, excepto las pastorales de Zuberoa*.

Saria 500 pesetakoa da ta batzaldi ontako lanak euskeraz idatziak izan bear dute. Zuzendu bitez Euskaltzaindiaren etxera, Ribera, 5, Bilbao.

Euskaltzaindiak ez du bere gain artzen Bähr jaunaren idazti edefaren argitarapena. Alaz ere, Bähr jaunari eskatu bear zaio : bere lana alemaneratik gaztelerara itzuli dezala, gure *Euskera*'n argitaratu dedin.

III.—Euskaltzaindiak, Jose Azkue aita prantziskotararen euskal-idaztiak ongi deritzazkiolako, bere urgazle aukeratu du.

IV.—Euskaltzaindiari eskerak dagizkio Aita Iraizozek aufeko batzaldi baten urgazle izendatu duelako.

Ta beste gai batzuek bigaramonerako lagarik, otoitzez amaitu da batzaraldi au.

Bilbo'n, Euskaltzaindiaren etxean 1930'ko Orilaren 27'an.

Batzaraldian euskaltzain jaun abek bildu dira : Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Altube, Intza, Lakonbe, Etxegarai ta urgazletatik Ormaetxea, jauna. Otoitz eginda.

II.—Altube'k oartxo batzuek dakarzki, Azkueren *Morfología vasca* bide dala.

III.—Azkue jaunak lan berri bat irakurri digu : Auxe bere azalkaia : *Conjugación del verbo guipuzkoano y del subdialecto de la frontera*. Lan au ere *Morfología*'ren zati beña da.

IV.—Euskaltzaindiak erabaki du : euskaltzaingotza Elissalde jaunari (Zerbitzari) eskaintzea. Eskeintz au Urkijo jaunak egin beza.

V.—Euskaltzaindiak nai luke Gavel jauna uréngo batzañaldietara etortzea, Aita Lhanderen ordez.

Ta beste gairik izan ez da otoitzez amaitu da batzañaldi au.

Donostia'n, Eusko-lkaskuntzaren gela nagusian, 1930'ko Garagañaren 25'an.

Batzañaldi ontan euskaltzain jaun abek bildu dira; Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Altube, Intzagarai, Lakonbe ta urgazletatik Lekuona eta Gabel jaunak. Otoitz egin da.

I.—Azkue jaunak esan digu Madrid'ko *Ministro de Instrucción* deitzen dan agintariarekin itz egin duela; oni aitortu dio zein egoki litzaken euskeraz erakustea mutiko euskaldunai beren lenbiziko ikasbi-deak. Ministroak entzun zion bañan geroztikako erantzunik ez degu izan.

II.—Euskaltzaindiak zorionak eman bear dizkio gure urgazle dan Saint Pierre Jean jaunari oraintxe Kartago'ko gotzain izendatu dutelako.

III.—Broussain zanaren eskutitz bat bide arturik, Azkue jaunak bere lantxo bat irakurri digu.

IV.—Ikastetxetarako bear diran euskal-liburutxoak batean biltzea, ta zer utsunetan ote gauden gai ontan jakitea oso on litzake : onetxen ardura egotzi zaie Intzagarai, Mujika ta Lekuona jaunai.

V.—Eguskitza jaunak bere lan bat irakurri digu. Azkuek bere Morfologian, 126 orian *-ti* atzizkitzaz auxe dasa. «Denota imperfección en el sujeto a quien se aplica el adjetivo así derivado. Es decir, que tiene cierto dejo peyorativo». Eguskitzak asaten dio txar-tzarako usai ori ezduela *rik* berez, baizik txar danari ezartzen zaionean baño.

VI.—Altube jaunak beste lan bat irakurri digu, atzizki *a*, *ok*, *ik* gai bidetzat arturik.

VII.—Azkue jaunak bere lan bat agertu digu: *Conjugación del verbo guipuzcoano y del subdialecto de la frontera* idazkuntzat darama. Beste gai batzuek biarko utzirik otoitzez amaitu da batzañaldi au.

Donostia'n, Eusko-lkaskuntzaren gela nagusian, 1930'ke Garagañilaren 26'an.

Auruko batzaldian aitatzen diran euskaltzain berak bildu dira eta urgazletatik Ormaetxea eta Gabel. Otoitzez asi da.

I.—Iztegi-beñiaren lanetan jardun degu eta erderazko itz *cancionero* arteraño iritxi gera.

II.—Bähr jaunak bere eskutitz batez esaten digu agindu zaion lanaren itzulpena egingo duela.

III.—Azkue Jose Aitak eskeñak ematen dizkio Euskaltzaindiari urgazle izendatu duelako.

IV.—Eusko-lkaskuntzak Bergarako Batzar nagusirako dei egiten dio Euskaltzaindiari. Onen izenez antxe izango da gure buru dan Azkue jauna.

V.—Elissalde jauna euskaltzain aukeratu degu abo batez ta Landeñetxe zanaren ordez.

Ta beste gairik izan ez ta otoitzez amaitu da batzaraldi au.

Bilbo'n Euskaltzaindiaren etxean, 1930'ko Urri- la'ren 23'an.

Batzar ontan euskaltzain jaun abel bildu dira: Azkue maipuru, Urkijo, Olabide, Eguskitza, Intzagarai, Altube, Lakonbe, Elissalde (aukeratua) eta urgazletatik Ormaetxea eta Manterola. Otoitz egin da.

I.—Eguskitza eta Manterola jaunak esan digute: zein jai edeñak egin dituzten aurtien Gernikan *Jaungoiko-Zale*-k. Bazkun eliztar oni asko zor dio Euskal-erriak nonnai aietazko lanez dabilelako. Euskaltzaindiak pozik entzun ditu *Jaungoiko-Zale*-n lanak ta zorionpide berezienak damazkio.

II.—Intzagarai jaunak aurrez egotzi zitzaion ardurapideari jañairik esan digu: zenbat eskola-liburu euskaldunak orain arteraño argitaratu diran. Beste batzuek argitaratu gabe dagoz. Erabaki da: aben egileai otoi egitea, beren lantxoak lenbailen argitaratu ditzaten, garaia danez, euskal-liburutxoak bear aña izan ditzagun.

III.—Ongi jakiña da, gure mendi egaletan alako *eskola-txikiak* badirala, an eta emengo Udalak eratsiak, inguruko neska ta mutilai aurreapiden bat emateko. Euskeraz eman oi zaie. Euskaltzaindiak deritza: euskeraz ta agian orain arteraño bano aña geia goz, lan edo oitura ontan jañaitu bear dala. Begoz gure ondoan, beste lan askotan bezela, *Eusko-lkas-*

kuntza ta Euskaltzaleak. Bazkun abetan euskaltzain-ordeko gure Etxegarai jauna dalako, Euskaltzaindiaren gogoa, beroĕk esan bezaie, denok batera jo dezagun.

Beste gai batzuek utzirik otoitzez amaitu da batzaĕaldia.

Bilbo'n, Euskaltzaindiaren etxean, 1930'ko Urtia'ren 24'an.

Auĕreko batzaldian aipatzen diran euskaltzain jaun berak eta Etxegarai bildu dira eta urgazletatik Ormaetxea eta Oleaga. Otoitz egin da.

I.—Aita Iraizoz-ek osterara ere bidali dizkigu itz euskaldunak Joanes Etxeberĕ-gandik jaso ta bilduak. Euskaltzaindiak berĕz ere esker beroak damazkio euskeraren alde ainbeste lan dagielako.

II.—Azkue jaunak lan eder bat irakuĕri digu. *Gipuzkoar aditza* beronen gaia.

III.—Iztegiaren lanetan jardun degu: Eguskitza jaunak Leon jaunaren *Imitazionea*-tik bilduak ta Altube ta Aita Intzak, eĕian bilduak.

IV.—Euskaltzaindiko kisa-aldatzea egin bear zan ta beste bi urtetarako lengoak aukeratu dira. Ona :

Azkue : euskaltzainburu.

Aita Intza : Yabon-sail buru.

Kanpion : Iker-sail buru.

Intzagarai : zadorlari.

Altube : diruzai.

Lakonbe : gutunzai.

V.—Elissalde Jean jauna euskaltzain izendatua dago. Onen ordeko urgazle izateko Louis Dassance jauna aukeratu da.

Urango batzaraldiak Azkain-en izango dira eta otoitzez amaitu da batzaraldia.

Azkain'en, Ikastetxe batean, 1930'ko Azaroaren 27'an.

Euskaltzaindia batzar-agiriz bildu zan Azkue maipuru zala, Azkaingo eretore ta alkate jaunarekin. Beste euskaltzain-batzarkideak abek ziran: Urkijo, Olabide, Intzagarai, Altube, Intza, Lakonbe, Etxegarai, Elissalde (autatua) ta urgazletatik Dassanze, Lafitte eta Ormaetxea jaunak. Otoitzez asi zan.

I.—Elissalde jaunak, bere alkitik jaikirik, euskaltzain-saferako itzaldi edera irakuri zigun. Onen gaia: Euskaleriko landareak.

Itzaldi sakon, mamitsu ta apaña izan zala antxe bildu giñan euskaltzaiñok ongi dakigu. *Euskera* gure aldizkian argitaratuko da ta orduan bertagotik eta bañenkoiago nabaituko degu gure euskaltzainkide beñi ta maitearen lana.

II.—Lakonbe jaunak erantzun-itzaldia egin zuen ta auxe osoro ornitua generitzan: ain ederki ta gozoro azaldu zizkigun Elissalde jaunaren doaiak, bai itz neurki-lanetan, bai bestelako euskal-idazki askoren egile danez. Onen itzaldia ere *Euskera*-n azalduko zaigu ta antxe irakuriko degu gogo aundiagoz.

III.—Ondoren, urbildu zan Elissalde jauna maiera ta Azkue jaunak ezari zion lepotik bera euskaltzaiñaren edergailua. Beriala beste euskaltzaiñai besarkada eman zien, oitura danez, eta otoitzez amaitu zan batzaraldi ageri auxe.

**Azkain'en, Etxola deitzen dan ostatu - etxean,
1930'ko Azaroaren 28'an.**

Batzar ontan, aurrekoan agertzen diran euskaltzain jaun berak bildu ziran eta urgazletatik Leon eta Ormaetxe jaunak. Otoitzez asi zan.

I.—Azkue jaunak bere lan bat irakurri degu : *Evolución de la lengua : el elemento epentético en las terceras personas plurales.*

II.—Bähr jaunaren idazki eder bat irakurri digu Azkue jaunak : lan onen gaia : Ostrailika (vía láctea) eta ostadaña (arco iris) Gipuzkoan. Oso lan egokia deritza Euskaltzaindiak ta iritxi onen agerbidez idazkitxo bat bidali zaio Bähr jaunari batzaraldian giñan euskaltzain guziok izenpeturik.

III.—Iztegi-lanetan jardun du Euskaltzaindiak.

Ta beste gairik izan ez da, otoitzez amaitu zan batzaraldi au

**Donostia'n, Eusko-lkaskuntzaren gela nagusian,
1930'ko Lotazilaren 22'an.**

Euskaltzain jaun abek bildu dira: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Intzagarai, A. Intza, La-konke eta Etxegarai eta urgazletatik Ormaetxea jauna. Otoitzez asi da.

I.—Azkue jaunak esan digu Bilbo'ko irakasle-emakumeai galde egin bear zaiela, zer liburu bear dituzten beren lkastetxetarako.

II.—Eskari bat egin bear zaie Aldundiari, onen gain artu dezatela antziñako liburuen argitarabidea.

III.—Aita Intzak esan digu Euskeraren aldeko jai-aldiak, Napañoako *Euskal - adiskideak* egin nai

dituztela aurtengoz Altsasuan ta egoki litzake jai oiek antolatzeko Euskaltzaindiaren izeneko bat izatea, ar-
tarako eratzi bear dan batzar-ordean. Berak dio :
Etxegarai litzakela egokia ordekontza ontarako. Eus-
kaltzaindiak baietz esan du.

IV.—Azkue jaunak irakuñi digu Azkain-go batza-
rean irakuñi zigun lanaren jaraipena : Epentética e,
Bizkaiko a-ren ordezkoa erakusteko, Sauguis eta
Oihenart-en atzotitzak eredutzat ekañi dizkigu.

V.—Etxegarai jaunak Lafaun-dik biali dizkioten
bertso-beñi batzuek irakuñi dizkigu.

Ta beste gai batzuek bigaramonerako utzita otoi-
tzez amaitu da batzañaldi au.

Donostia'n, Eusko-lkaskuntzaren gela nagusian, 1930'ko Lotaziñaren 23'an.

Aurako batzañean aipatzen diran jaun berak bildu
dira eta otoitzez ari dira.

I.—Urkijo jaunak lan auxe irakuñi digu : ¿Cono-
ció Oihenart los refranes vizcainos de 1596?

II.—Iztegiar luzaroan ekin degu.

III.—Orain dala gutxi Wincler jauna il da. Urgazlea
baizan ta oregatik Euskaltzaindiak bere naigabea
dager.

Ta beste gairik izan ez da otoitzez amaitu da
batzañaldia.

¡DONOSTIA!

I

Azkeneko geratea bukatu zan. Txomin donostiará Ernani-ko aldapan gora zaldi-gañean zetoñen. An, atzean, gelditu zan Ernani ta Ernani-ko espetxea, Txomin ain luzaroan egondakoa. Pakearekin askatasuna eman zioten ta Txomin ta zaldia alkarékin ixilik zetozen. Zaldiaak eup egin zuan; nekez ba-zan ere, aldapa gaitza menderatu zuan. Zaldunak eta zaldiaak atsedén artu zuten.

Gañá azpiratu zutenean goizeko amařak-aldea izango zan. Eguzkia goi-xamar zegoan. Goizeko intza ezereztu zan; baño gerizpeak oraindik busti-antzekoak zeuden. Eguzkia itzalari ondofik zijoakion ta arapatzen zion puska, beltza zana zuria biurtu. Bideko usai gozoak liluratuta zeukan gaztea. ¡Aspaldian ez zuan ofelakorik aitul «Nagoan, nagoan», zion. Espetxeko itzalean oituta eguzkia biziégia zitzaion. Txomin-ek Gipuzko-ko zati eder ura ondo ikusi nai, ginbala kendu, zapi zuriarekin kopeta legortu ta... exeri zaldi gañean. Zaldiaak, bide ertzean, kosk egiten zion belarari. Zaldiek lepoa luzatzen dutenean, lengoa alako bi dutela ba'dirudite.

Amairu ilabete egin zituan Ernani-ko espetxean ta etxera zetoñela, etxekoek ez jakiñagatik, ez zuan nai azkartu ibil-neurria. Bide artatik beretik ekañi zuten aita karlista zualako beste ziorik gabe. Txomin Hasparén-en zan geratean. Etxeratu naiean Sokoan San-

tander-eraño zijoan erota-ontzian sartu ta Donosti-ratu zan. Doi-doi aita gazteluan giltzapetuta zegoala jakiteko beste betarik ez zuan izan : aita gaztelura, semea Ernani-ra.

¡A zein ikuste edera goi artatik! Bulara ta biotza zabaldu zitzaizkion. Eusko-mendi galantak dantza ikaragarria zebilkiten : ortzia jo ta makurtu, alkarakin topo ta altxatzen ziran : batzuk zuzen, besteak okerka, uñenak atzekoz aufera. Atzenean ikusmena tinkotu ta bat-batean gelditu ziran guztiak : erpiñena Mendizorotz zan, lasaiena Aratzain, bakaena Buruntza...

Zaldiaren atze-auferakak loarazi zezaiotekean. Orain ba'zekuszkian mendi-betik goraño alkarren atzetik zugatzak laisterka; beste tokietan, alkarren ondoan geldik, batzara zuten. Ikusmena geiago garbitu zitzaionean, zugatz batzuk mendian gora bide erdian gelditu zitzaizkion oker-okar eginda ta beste batzuk, bakarka, bidea galduta bezela, atzean. Orduan ederki oartzen zituan belar eta lurgoñiak, sasi ta oteak, baita ere ikotika batez eguzkitatik itzalera abiatzen zan beko eroka jostalaria, bide-ondotik atzera zijoazkion lili zuri, gofi, margo askotakoak. Tarteka - tarteka, arnase sendo batez, Txomin-ek osasungarizko aizeaz bete-bete egiten zuan bulara... Daka-daka, Txomin etxe-aldera...

Bide zabal artan eguzkiak gero ta geiago jotzen zuan. Zaldiagana zetozen euliak arpegi-ondotik zebiltzkion Txomin-eri. Oriamendi eskubide-aldean ikusita gure Eri gaxoaren edesti ituna gogoratu zitzaion. Euskaleriak egiñalak eta indarkak eruz egin izan ditu zearo zertarako jakin gabe; kemenak oparo eman izan ditu, bearezkoak izan eta gañezkakoak ba-litzaizkio bezela; lura goritu ta giza-ezur zuriek diz-diz

egiten zuten mendietan zilararen antzera, naste ikaragarrian. Mendi onetan bertan euskaldun - karlistak ebain-ebain egin zituzten ingeles eta portuges soldaru zarak. Mendian beera, elurtaren gisara, gudari-talderik artu zezakean juliparik gogořena, mingarřena, artu zuten. Orduan ez ziran izan euskaldunak metak egin da pilaka ere zituzten larũ-zuriak, ez aien ezurak. Oriamendi da eusko adoreari eraiki zezaiokean oroi-galurik ederenetakoa. Onelako mendiak ba'dira gei-ago Euskalerian.

Azkeneko geratea bukatu-beřia zan. Oraindik ere sutauts-usaia nabari ez ote zan. «Benta Zikin»-dik eta Mendizorotz-tik danbagiřen kea ikusten zala esan zitekean. Gudarien ořatzak oraindik ezeztugabeak zeuden; sasietako adarak orduantxen ari ziran banaka zutitzen. Txomin gogoeta ilun auekin zegoala, zaldia belarrez aldatzeagatik, jabearen gogoa egiteagatik bařo, ba'zebilen tarteka ta bestetan belarřa jan.

Geroxeago «Munřo» baseři-ondotik zijoazen, Aye-te-n bařena. «Pintore» an azaldu zan, 1813garren urtean ainbat izkilo-su egiřa, ariak agiřak kendu ba-lizaizkio bezela.

Amabiak ez ziran uruti. Baseřitar merkatariak ba'zetozen Donosti-ko merketzatik etxe-aldera. Aien oju ta beřiketa biziak zerbaitxo ernaitu zuten Txomin, Donosti-aldean zegoala jakiteak ere bai. Pilaka zetozen merkatari karaxizaleak, asto-gařean edo bestela aldamenean. Zortzina ta amarnako asto - taldeetan igarotzen ziran, asto-zaiak beste ainbeste. Txomin-eri ařitu-itxuran begiratzen zioten. Ura ondotik igarota burua biurtzen zioten zaldunari. Esan bear deguna da merkatariak amaiketakoa eginda etoři oi zirala; beraz, pozik eta auzoko kontuak esateko gaituak. Ordea, astoak, Txomin-en zaldiaren gisa, lokatzak utzi ta

bide-baxtafetik poliki asko zetozen anka-azpian artzen zutena ondaturik.

Baño

Ariin, ariin, aġaatu nintzen Donostin.

Ernani-tik Donosti-rañoko bidea lenbizi igo egiten da Ernani-tik gora, gero mendi-gañetik joan ta, Donostia aldean daukanean, Aldapeta-tik beera jetxi.

Txomin donostiaġa Aldapeta-n beera asi zan. Zaldia zankoak auġera ta burua atzera zijoan. Lazkano-baseġiaren ondotik ba'zijoazen. Ta andik pixka batera Txomin-ek zutitzea egin zion geġiari ta eġia auġean ikusi : ¡Donostia!

Txomin-en biotza pil-pil asi zan. Gorputzari ikara eman zion ta eskua burura zeramala zaldia berez gelditu zan. Txomin eġiazko donostiaġa izan ta jaioteġia ikustean baġen guztia muġetaraġo alaitu zitzaion, biotza lasaitu ta zoriona gaġezka zetorkion. Norbait ezkutatu edo galdutakoan jakin izan degu zenbat maite genuan.

Aboa biotz-arazoen aterabidea da. Tankera artan, buru-utsik, Txomin eġiari iġon diran xamurkeriak esaten asi zitzaion : «Kantauri-ko pitxia, Hirurzun zaġa, Easo edeġa, Irutxulo maitagaġia, Urumea-ko eġeġia, ene biotzeko kutuna, sorgin-marama, ezti-tantfoa, lili txuria, izar dizdizaria, amets-ituġi gozoa, uġezko pinpilinpauxa, poxpolin jostalaria...» Txomin gizajoak begiak busti-busti zeuzkan.

Irakurleak ere ikusi beza Txomin-ek ikusi zuana. Asibidez Donostia lekoretik ikus dezagun, gero baġenen arituko gatzaio-ta : irakurgai onen bukaeraġo ori izango degu geren bizitokia.

Donostia-n iru tontor daude : Txubiġo - mendia, Santa Klara-ugartea (orduan doi-doi ugartea) ta Gaz-

telu-mendia; iruron artean itxasbařena dago, uřezko ondará ertzean. Donostia Gaztelumendiaren atzean dago.

Egun artan udazkena aldean zegoan. Txubilo-ko argi-etxe zařak Donosti-ondoko tontor erpiñenatzat erakusten zuan bere burua. Ondaręko kaxeta zuriak diz-diz egiten zuten eguzkitan. Itxasoa beera ta gora, kaxetak atzetik eta aurętik jostatzen ari ziran poxpoliņak ziruditen; edo mutilak oņetakoak bustitzen ematen zuten. Donosti-ureta, diru-meta.

Gaztelumendiaren atzean, esan degunez, eřia. Baņo eři-kaskoa uruti xamar bukatzen zan. Andik Aldapeta-rako zelai zabala zegoan ta Aldapeta-ren oņean San Martin-etxadia. Beraz, eřia an ta San Martin emen. Ořa, zakur bat burua ta isatsa ezik lurpean sartuta bezela, burua eřia litzake ta isatsa, San Martin-etxadia.

Eřiak guda gogořak izandako itxura zeukan. Gaztelumendia ařesiaz inguratua zegoan, gaņean gaztelu zar aundia. Donostia-n ingeles, prantzęs ta portuges gudariak askotxo ibili da guda gogořetan. Ta oso gutxi zala karlistak Mendizofotz-tik bidalitako aleak itxasbařen-gaņetik aizea txistuka uratu ta tarteka lertzen ziran. Atzokoa zan kanpaiak jo ta donostiaren kaleetan baztařeratzea. Eři-inguruko ařesi aundia, orduan urte gutxi zala txirtxildu zuten : eřiak kopetan min-izan ta bein sendatuta lotalua bota izan balu bezela, edo-ta, bazkari on baten ondoren eřiak geřia lasaitu balu bezela.

Beraz, Donostia-k ongi elkartutako etxe ederęn auręa erakusten zuan. Donostiarařak atera zitezkean noiz-nai Donosti-tik at; ez len bezela, ařesiko atea itxi ta San Martin-era etoři bear izaten zuten lotara. Naiz guztia Donostia izan, eřia bat eta San Martin

bestea. Sanmartindañak jende alaia zan ta eñitañak baño boñokalari obeak. Ekaitz - egunetan ontzi bat baño geiago apurtzen zala-ta, bildutako eguñarekin zenbait etxe egin ta bertako Zezen-Plazak bear zuan egur guztia izan zuten. San Martin-go etxeak lasaiak ziran, bea ta bizitza bakañekikoak geienak; etxe-arteak ere zabalak. Ezin ba' gibela estua izan sanmartindañak. Batez ere añera onekoak ziran ta kaletañak bezin atsegiñak. Plaza polita ere ba'zuten; makiñabat jai ta auñeskuak egiten zituzten. San Martin-go Sebastopol-en ibiltzen ziran Ixkiña, Etxekalte, Brokolo ta zenbait zuñut-zale ospetsuak...

Txomin San Martin-go ildegiaren ondotik zijoan, San Martin-goia ezkeñera ta San Martin-bea eskubira. Bereala zelaian zan eta Eñegesoro-n bañena eñian sartu zan Plaza Zañetik. Eskotiña-kaleko ukuñu batean zaldia utzi ta etxera abiatu zan Plaza Beñian bazkari-tarako garaian...

II

SANTOMASETAN

Erle amořatuak bezelatsu zebilen jendea batetik bestera Plaza Beřian. Santomas-egunean baseřitar asko etortzen zan Donosti-ra ta, baseřitarařak eta kaletarařak, guztiak Plaza Beřian biltzen ziran : an izaten bai-zan iru eguneko peria.

Santo Tomas-eko periya
txorixua ta ogiya.

Plaza osoa mota askotako saltokiaz bete zegoan. Geienak nolanai jarařiak zeudela, jendea araen gisa irabioka zebilen saltokien tartean. Batzuetan, ustegabeen, irtendako tokian azaltzen ziran. Bestetan baseřitar sendokote batek, aurrez-aurre, kaletar nexka mexka baten ondotik joan bear izaten zuan. ¡An izaten ziran kařaxi ta algarak! Denda-edo ziralako aiek, ol eta oialez erdipurdi eginda itxura besterik ez zuten aiek, maiz bean jo ta gařeko ontziak itzulipurdika erortzen ziran. Saltzalea «asto» ta «kankalu»-ka asten zitzaion; bestea beřiz, pařez, «denda arayua jaraři dezutena». Arkupearen parean zegoan bide eroso; baldin erosleek guztia ikusi naiez atzeraka batean ibiltzaleekin istilua jartzen ez ba-zuten. Erle amořatuen gisan zebiltzala esan degu ta alaxe zan. Gazteek txibillitoak eta koskabiloak erosi eta geřago eziřean Gořa gaztain-saltzalea «ernegaziko» zuten. Neska lirařiak, iria ezpařean, jostatzeko hesterik jaiok zirala ematen zuten.

Ume eder bat ikusi nuben
Donostiya-ko kalia.

Etxekoandreak goizean etortzen ziran. Orduan izaten zan —orain ere bai— etxeko neska-mutileri jostañuak eta goxoak ekartzeko eguna. Neska-mutilak artzen zituzten ardit, kuarto ta txanponak —edo eralgi nai ez zutenak, beintzat— «eltxetxoan» gordezten zituzten : lau txanpon, zazpi kuarto. Santomas-egunean urte guztiko aurrezkiak eltxetxotik atera ta, zerbait geiagorekin, amak bakoitzari ekartzen zion peria. Donostiar neska-mutilentzat ez zan urte guztian Santomas-eguna bezin zorioneko egunik.

Ordea, jostañuak ezik, ontziak, oialak eta etxerako bear izaten diran gauz asko saltzen zituzten. Baseritañak pìlan ikusten ziran tokietan, makilak, akuluak, kapusaiak, zamañak, aizkorak, atxuñak-eta aldean egongo ziran. Egaztia —kapoia batez ere— eruz ikusten zan. Goña zeritzatzen gaztain-saltzale emakumeak, gaztañak ezik, lanpernak, kañakelak eta lapak ojuztatzen zituan. Teresa Boba-k «panpoxo» ta «panpoxa»-eri pastelak eskeintzen zizkien. Bertan prejitzen zuten ainbat kana lukainka : beatzekin artu, aboarekin jan ta esku-atzearekin ezpañetako koipea... zabaldu. ¡Olio-keari «Txardin-beñi»-koek egiten zizkioten musiañak!...

Txomin-en etxea Plaza Beñiko aldetik bigarren bizitza zan eta Ikaz-kale aldetik irugarrena. Donostiko aberatsenak Plaza Beñian bizi ziran eta jairik ederrenak bertan egiten zituzten.

Txomin-en etxean aita ta seme-alabak bizi ziran, alaba Txomin baño bi urtez zaragoa; Txomin-ek ogeitazortzi urte zituan. Aiekin batean Katalin mirabea zuten. Sukaldean egoten zan, plantxan aritu ere bai ta etxekoandreari ileak oraztu. Askotan iruten aritzen zan. Ìlean ogeitamar erialeko «soldata» zuan

—orduan ez txara— ta Santomasetan beste ogeitamaria efialeko saria, zapata pareak, gorua ta arizko bi alkandora... Katalin-ek berak ardazkatua. Urteak zeramazkian etxean.

Neskame bat ere ba'zuten, Madalen, beste ajola gutxiagoko zeregiñetarako. Ala bearko. Orduan Donosti-ko etxeetan urik ez zala-ta, makiñabat aldiz joaten zan sularekin San Telmo-kalera ur-bila. Ta gizasemereren batekin itzegiteko aukera izanez geroz, baita araskan (fregaderan) sula ustu kalera lenbailen ateratzeagatik ur-bea'aren aitzakiarekin.

Txomin-en etxean ederki bizi ziran; ure asko ikusten zan etxe artan. Don Jose, aita, ziñaldaria (notarioa) zan, baseñi askoen nagusi-ordezkoa ta, oñez gañera, gudarien alarguneri «pagak» ematen zizkien ilero-ilero. «Pagak» emateko dirua Kale Nagusiko Aduana-tik ekartzen zuten. Dirua kuartotan artzen zutela-ta, askotan etxeakoandre gaztea ta Katalin aratsalde guztian egoten ziran, ari ta ari, kuartoak zenbatu-ala pilaka jafi ta urena, eskua ifistatuaz, pape-rean bildu ta muturak itxi.

Emakumeak bakañik bizi ziraneko zorigaitzoko egunak joan ziran. Inork ez zuan gogoratu nai iru urtez lenago gudariak etxera etoñi, baztar guztiak miatu, arótuta gero, ta, galgafirik topatu ezagatik, etxeke nagusia Gaztelura eraman zuteneko egun ura. Eskeñak jana etxetik eramatea aal izan zutela. ¡Ta urena Txomin eraman zutenean! Orduan ez zuten jana eramateko aukerarik izan. Eskeñak bere zaldia, argalduta ba-zan ere, biurtu ziotela. Orain pakean bizi ziran. Aita-semeak, aurez-aure, mai berean aritzen ziran lanean.

Baño egun ura ez zan lan-eguna, jan-eguna baizik, batez ere Txomin-en etxean. Baseñitarak urteko

«erentak» ekartzeko eguna zuten. «Eréntaz» gañera, egaztia ba-zan, beste zerbait ba-zan, emaitz ederak ekartzen zituzten, «barkatu eskasiagatik, urte txara izan degu» urtero bezela asiagatik. Ta Don Jose-k baseñi askoen kontua egiten zuala-ta, emaitz ugariak biltzen zituzten etxe artan; bai orduan, bai gabonetan ta bai Sanjosetan. Katalin-en sari-eguna ere zan egun ura.

Ta ona zergatik esan degun «jan-eguna». Amabiak ezkeroztik baseñitarak jabeen etxetara etoñi oi ziran bazkaritara. Txomin-en etxera ogeitabost-bat lagun etoñi ziran, ez oñenbeste baseñien nagusi-ordeko zalako, baseñi batekoak askotan sendi guztia ekartzen zualako baizik. ¡Etxekoandreaki, Katalin-i ta Madalen-i bildu zitzaizen lan aundia!

Etxeko gela nagusian doi-doi sartu ba-ziran. Amabitarako maiak alkartu, zapi ta ontziak jañi ta eltzeak gal-gal. Mai-burutzat zañena jañi zuten. Txapelak belaunaren gañean, «Gure Aita» bat esan ta mai-burukoaren onetsi edo bedeinkazioarekin asten ziran. Ta asitzea asi ta galanki jan ere bai : ogi-sopa, eltzekaia, gisatua ta bixigu eña, gazta ta gaztañak; ardoa ta sagardoa edan-ala ta kafea pañarakin. Batzuk maitik aldendu xamañak jañita, txaliarekin aritu bear zutenean, gorputza maiari alderatu, besoa luzatu ta, onuntzerakoan, azpilatik abora bitarteko txiriño polita egiten zuten.

Nekez asten zan izketa; jan-ala, edo edan-ala, beñiketa biurtzen zan. Uztaren galerarekin asiko zitzaizuten; batez ere sagrañ izango zan gogotik jaren lore edeñal ta izotzak eta kaskabarañ guztia ondatu. «Alako txal guri-edeña ba'genuan, gaitzak jo ta galdu zitzaigun». Emakumeak, batez ere, auzoko kontuak izaten zituzten : zereko zeraren ezkontza,

ainbat baseñietako moñoiak eta alako neskak onen-
beste edo oñenbeste eramango ote zuan. Artean nes-
ka-mutilak ango oparotasunaz añiturik, ixilik ari ba-
-ziran ere, ezin geiagoan jaten zuten.

Bazkari-bukaeran Don Jose azaldu zan maisteren
artera ta bai gogoz ta iñon diran atsegiñezko itzak
artu. Urdala beteko pozarekin bat bertsoan asi zan
ta nagusiari ta etxeko guztieri zorion guztiak opa ziz-
kien. Maitik altxata agur egiterakoan, urengo Santo-
masetan ere «erentak» txintxo asko ekafiko zituztela,
atzerako zor-punña ura ere berdinduko zutela-ta, ur-
teroko esanekin abiatu ziran, andreak saskiak be-
soan. Ordurako Anita etxekoandre gazteak edo libra
txokolate ala bakalo -zeña sartu zuan saski bakoi-
tzean...

Añatsaldean ibilera berbera Plaza Beñian edo nes-
katxa geiago esango genuke, eguardi-artean baño.
Jendea sartu ta atera Eskotila-kaletik eta Esnategi-
-kaletik egiten zan jeta nola! alkafi bultzaka, alkafen
gainka. Zurungilo aietan ifi-karkarak maiz entzuten
ziran, asañezko itzak ere bai eta noizbait eme baten
karaxia. Itxasaldiak guztiak nastutzen zituan ta jo bat-
era ta jo bestera, zankoen gañean biraka ateratzen
ziran.

Arkupetan ibiltoki eroso zegoan. Gizaseme apain
ta neskak pinpifinak aruntz-onuntz zebiltzan. Plazak
ba'zeuzkan buru ta oñak, Plazak ba'zeukan urdala
(lukainka-usaia nabaritu) ta Plazak ba'zeukan biotza,
biotza arkupetan. Antxen zebiltzan eriko gazteak.
Geren bizitzako oroitza samurenak labe orietan trin-
kotzen dituzu, irakurlea.

Arkupetik at sudur-zapi poxpoliña zetofen goitik
beera, zeruko ilunabar-argi goñian, balkoi batetik

eroria. Neska polit lirain batek beatz-mutuŕekin jaso zuan. Bereala iduri edereko gizasemea azaldu zan aren pareko eskaratzean. Asi zan bila ta, ustegabean, neskatz politarekin aurrez-aurre arkitu ziran bi gazteak. Biak lotsatu xamar zeuden : neska geldik zapi txukuna beatzetan ta gizasemea eskua doi-doi luzatu ta artzeko tankeran.

—Eskarik asko, gazte —esan zion gizasemeak.

Neskatzak ez zuan itzik atera aal-izan, begiratu bakarik.

Gizasemea bigaren bizitzara iritxi zanean, Anita-k ala esan zion anaiari :

—Ez zitzaikan joana damutuko, e...?

III

PLAZA BEÑIA

Kutxa baten barñen bestea, onen barñan urña eta bestea ta bestea... erdiko kutxatila Donosti-ko Plaza Beñia. Plaza Beñia orixe zan, aranaren exurfa. exuraren mamia. Zain guzfitako odola biotzean sartu ta irtetzen dan bezela, alatsu, Donosti-ko egiteko nabari guztiak egitera donostiarak Plaza Beñira joaten ziran. Beraz, sagararen adararen punñaren punñan...

Goizean azoka izaten zan Plaza Beñian. Baseritarak aulkietan exeritzen ziran ta eguerdiaz geroztik aulki aiek jaso egiten zituzten. «Tratua» bukatuta gero etxera-bidean abiatzen ziran ta len ere ikusi genituan Aldapeta-n gora asto ta guzti.

Urñengo goizean oñutsik zetoztenak eri - saferan oñetakoak jantzi, xextoak koxkan utzita, ta zertxobaif albait apainduta, Eskotila-kaletik sartzen ziran. Plaza Beñian sartu baño len, Eskotila-kaleko «rekaderak» asten zitzaien aalik - eta onena merkeen erosteko asmoz; batez ere epeñak eta olagoñak izatekotan, bakanak izaten bai-ziran egazti aiek. Bein baño geiagotan iskanbiñla jañita txinelak zer-egiña izaten zuten an sortzen ziran naste-boñasteekin.

Barazki, arnari ta lorez edertua egoten zan Plaza Beñia zeia bitartean.

«Donostiako plazan
Dira gaur ageri
Gauza merkeak eta
Naikuak ugari».

Neska-mutilek, aal zutenean, «txanpon baten mamiya» eskatzen zuten besoa luzatuta. Esku-atzea gora

zutela, baseñitárek txalia-bete mami-mordoska jartzen zieten esku-gañean. Urrena, zupa ta zupa, geldiro abiatzen ziran; lenbizi, nekez ba-zan ere, eskuko zuria kendu ta gero goñitzeroño.

Jai-egunetan enparantza goiz asko ustutzen zan. Beatzitarako Iburguren, Txanbolin ta Xagararbola, eriko txistulariak, Plaza Beñetik asi ta Arandegi, Esnategi, Ureta ta Eskotíla-kaleetan bañena bira osoa egiten zuten ostera Plaza Beñian sartzeko. Onetan ezagutzen zituzten igande ta jai-egunak Donosti-ko mutil koskorék. Askotan kaleko soñuak esnatzen zituan. ¡A zein esnatze eztsua! Egunaren eguzkia zitzaien, gorputzaren soñeko beñia, giltzapetuaren askatasuna. Soñuak kalean arapatzen zituanak txistularien ondotik joaten ziran; kalearen mutureraño bakarik txikitxoak ba-ziran.

Amabiak laurden gutxiagotan beñero txistularien otsa izaten zan Plaza Beñian. Amabiak tarteko ordu laurdenean, neska-mutil, aurzai ta mukizuen gozagari izaten ziran soñuaren irabio ta biurketak. Amabiak jota Iburguren-ek keñua egiten zion Xagararbola-ri ta onek, lenagotik Iburguren-i begira zegokionak, atabalari bat-batez eragin ta ez geiago eskatu, bazkari-tara zijoazen-eta. Baldin euria ba-zan, txistulariek arkupetan jotzen zuten.

Neguan arátsaldeko lauetatik seiak arte jotzen zuten Plaza Beñiko txistulariek. Iburguren txistulari yayoa zala-ta, dantzari asko etortzen zan Plaza Beñira, batez ere kaieko Jarana-ko neska ajolagutxiak.

Berdin zien, ajola zien bost, soñuaren neñia onelakoa edo alakoa ba-zan, zortzikoa edo polka izan. Orixe bai, *Ariñ*, *ariñ* jotzen zutenean, yayo asko dantzatu ezik, jendea karaxika asten zan. Baño *Iriyarena* bezelako soñurik ez zuten donostiañek. *Erikoxemeak*

olde onekoak izaki ta berek asmatutako jai ta kantak izaten zituzten.

«A la kinkirina
A la xamurera
Joxpantoni Plaza Beriko
Jira adi beste aldera.»

Ora, bada, *La ciudad alegre y confiada*.

Eri-etxea Plaza Berian zegoan; etxe edera ala ere. Egun aundietan, gauetz, inolazko argi motaekin argitzen zituzten etxe-aurdea ta arkupea. Aurrez-aurde, beste aldean, eriko aberatsenak biltzen ziraneko Casinoa edo lagun-arte zegoan. Ba'zan ere jatetxe bat Plaza Beriko txoko batean orobat goxotegia zana.

Plaza Berian nolanaiko jaiak egiten zituzten: bai mezak, bai zezenketak; bestetan lagunoste edo *kon-parsa* politak ere bai. Jai aundietan enparantza itxi egiten zuten, bañen-aldera malaz-mala olezko exeritokiak jaririk. Malaz-malako ipurtaulki aiek luřetik asi ta ia lenbiziko bizitzarañokoak ziran. Zenbaitek dirua polito irabazten zuan etxeiko ikustokia alogeran emateagatik. Plaza Beriko balkoi guztiek zenbaki bana zuten ipiñia gañean.

Matxinada geienak enparantza onetan bertan sortu ta lertu izan ziran.

Gu esaten geraneko egun gutxi aurretik txerpolari ta txotxongiloak izan ziran. Enparantza guztia sare ta tantaiez josi zuten. Batez ere *El hombre volador* egitekoak ekañ zuan jendea. Ba'zan bi soka ta mutur-etan makil bat duteneko tilinga orietako bat goi-goien, oso gora, enparantzako telatuen parean. Tilingatik zintzilik, ankaz gora, gizon bat, *gizon egalaria* etoñi bear zuan aldera begira.

Auréz-auré, uruti xamar, beste tilinga bat; au oso luzea. Emengo gizona, gazte bat, exerita ibiltzen zan tilingan; lengoa geldik ankaz gora, esan degunez. Gazteak tilinga utzita beste gizonaganaño aidean joan bear zuala-ta, oréngatik zuan soka luzeko tilinga. Ba'zebilen, bada, atze-auñera, gora-beera, gazte egalaria. Musika ixildu zan. Jendea asnasik gabe «orain» noiz izango ote zan lañi zegoan. Gaztea ba'zebilen naiko abiadura artu arte. Ots bat entzun zuten buruzperako gizonak eginda. Ta tilinga luzea bakafik utzita aidean joan zan egalaria...

Orétxeri esaten zion *El hombre volador*, aidean ibiltzen zalako. Len esan degunez, orixe zuten egitekorik aundiena txerpolariek. A bai ta... egalaria aidean zijoala buruzperako gizonaganaño iritxi, bi eskuak erakutsi ta, alkafi eskuak emanez, antxe atxitu zuan *gizon egalaria*. ¡A zein lasajtasuna ikusleena! Gaztea jetxi zanean oraindik pir-pir zeukan biotza.

Bein, oréngatik, buruzperako gizonari ifixtatu egin zitzaion eskuetatik egalaria ta beera erori zan; ez ordea luñera, sarera baizik. Efenka atera zan gaztea, bere aalez, zerbait min-artua.

Uréngoan burniari baten gañean einka joango zitzaizuten oñez. Eta olaxe. Musika jo ta jo, batez ere baltseak. Lau lagun ziran. Aien ereskin edo instrumentoak alkañen antzik ere ez zuten, alegia aien soñuak ain berdingeak zirala-ta, lau lagunen artean eresi bat jotzen zutela baño, lau eresi batean jotzen zutela obeto ematen zuten. Tarteetan emakume bat ontzia eskuan diru-eske ibiltzen zan jendearen tartean; ordea ikusteko asko, emateko gutxi.

Emakume onek berak noizpeinka, musikaren laguntzarekin, erderazko bertso batzuk abestutzen (kantatzen) zituan eta beroiek saldu ere bai.

Oietako bat *modan* jafi zan Donostia-n egun aietan. Aratsalde batean Anton Zuñut eta Joxe Ogi Esnategi-kalean bařena edanegiak zetozeła, Plaza Beřian sartuta modazko kanta ura estariratu zitzaien. Eta onela ari ziran alkaři lepotik elduta :

*Mamá, yo quiero subir, subir,
Mamá, yo quiero bajar, bajar,
Mamá, yo quiero subir
En el globo de Milán.*

*Todas las pollitas de aquí, de aquí,
Les disen a sus mamás, mamás :
Mamá, yo quiero subir
Aunque me caiga a la mar.*

Txomin-en etxeko Madalen neskamea, suła sorbaldan eskaratzatik ateratzean, Anton Zuñut «ziriř» asi zitzaion eta Joxe Ogi orobat.

Madalen-ek ala botā zien :

—«¿Mamá, yo quiero?» Naikua ez ote dezute ean.

IV

ANTON ZURUT ETA JOXE OGI

1860gañen urtean Anton Zurut eta Joxe Ogi donostiarak Aprika-ko gudarako irten ziran. Guda asi zan ta bukatu ere bai. Bukatutakoan, ez Anton, ez Joxe, ez ziran azaldu. Beren senararak iltzat emanda, «alargunak» ileta-elizkizunak egin zizkieten bieri.

Irten ziranez zazpi urtez geroz Plaza Zarako Erege-ostatuko aurrean bi arabe-jantzidun jexxi ziran zalgurditik kalera : Anton Zurut eta Joxe Ogi. Aldameneko jendea aritu zitzairen. Bereala ifion diran mutil koskorak inguratu zitzaizkien abo-zabalik.

Anton eta Joxe ariturik zeuden nora jo ez zekitelat. Donostitik aldegin zutenean eri-inguruko aresiak oraindik zutik zeuden; orain, ordea, ezta arastorik ere.

Alako batean Kale Nagusiari antzeman zioten ta Kale Nagusitik jo ezazute. Aurrea zijoazela Joxe-k paper bateri oar egin zion : *Se halquila un gavinete con su alcova*. «—Ez, emen dek», dei egin zion Anton-ek, ta Barbara-eneko sagardotegian sartu ziran.

Afatsaldeko iruretan sartu ta aratseko amaikak arte nortzuk ziran ifiori ez zioten adierazi. Garai ofetan sagardoa asi zan aien ordez izketan ta sagardoak euskeraz mintzatu bear. Orduan eman zuten beren buruen beñi. Sagardotegian sortu zan pozarekin, bizkar-gañean artu ta aidean eraman zituzten etxera. Aien «alargunak», ordea, ilak zeuden.

Orain ere Barbara-enean ari ziran zenbait lagun : sardin zara ogi-tartean artu ta sagardoa edan.

Sardin zañak aldameneko eskaratzean saltzen zituzten. Sasoi artan Donosti-ko etxe-eskaratzetan, ateko sardin zañak ezik, ogia, sagrañak, pelotak, espartziñak, txapelak eta jakia izaten ziran.

—Gaur txix egingo zenduten nik bejela Kurutako aĩñ apaña ikusi ba-zenduten —ari zan Joxe Ogi—. Gaur marka guztiak autsi ditu. ¡Aren jazkerat! ¡Erosayuak aliak baño kalabaza geyo bildu ditun mutilzañat! Lepoko aundi zuri-zuri batekin; korbata, beñiz, sedazko oyetakua lepuari bi buelta emanaz, kolore askotakua... Botak txarolezkuak, diz-diz egiten dutenetakuak. Galtzak... ¿nola galtzak eta botak batian etera biar diranetakuak...? oyetakuak. Ezta zimufik ere, nunbait tirantiakin zuzentzen dituzte. Extu-extuak galtzak. Alkandora-aurian bi botoi txiki urezkuak alkañi kate txiki batekin lotuak. Txalekua txuriya, txit irikiya. Prak ekañi du berdia ta sonbrerua «Galerna»-ren baforiaren tximiniya bejelakua. Guantiak ere i, Anñon, krabitila-eo ¿nola esaten dek ik? txuriyak ayek e'; indi-makila eskuan zilañezko kirtenakin... ¡motelakt!

Donostia-n «currutacos» deitzen zieten alako jantzi-beñizale añoxkoeri ta aldi artan gure mutilzar ori baño apañagorik ez zala-fa, bakartzat artu ta «Kurutako» jañi ziotzen gaitzizena.

Guztiak zazpi-bat lagun izango ziran Barbara-eneko ilunpean sardin zañak jan ta sagardoa edan ari ziranak. Egunez ere argia beeraño sartzen ez zala, kupela-ondoko krisalu batekin egiten zuten sagardotegi guztikoa: kupela-ondoan, noski, basoak betetegiak ez emateko ta ardit, kuarto ta txanponak ongi ikusteko.

Mai luze bat bi aulkirekin; an zeuden gizonek zer pañegin izan zuten Joxe Ogi-k ikusitakoaz. Baten-

-batek zion, bai, Kuřutako ořek txaldan-arpegia zuala, bańo bada-ezbada, eřiko ontxoenaren atzetik zebiřela, politena ta aberatsenetakoa. Beste batek galdetzen zuan non araiotik zatorkion bizimodua, zer jaten zuan jakin ezagatik, ain janzki garestia nola ibili zitzakean, egun guztian kalean ińon lanean aritu gabe. Uřenak «auskalo nungua dan ori», zion.

Bańo aien artean ba'zan bat, Xanti, neska-kontuetan oso yayoa zana, Kuřutako bańo gazte jatořagoa. Kuřutako-k ogeitamalau urte zituan; aundi xamařa izanagatik, mea, lerdentasuna galtzen asia; arpegian eta lepoan azaltzen zitzaizkion granoak ematen zioten lana. Kuřutako-k andregairik arapatu ezin bezela, Xanti-k artu ta laga egiten zituan bereala asperfuta. Xanti-k nai ańa andregai izan zitzakean.

Ixxixalda aren atzetik auxe asmatu zuten : Xanti Kuřutako-ren neskaren atzetik asitzea, ea areri neska kendu ta arotza moko-uts uzten zuan.

Xanti, naiz orain sagardotegian ikusi, bai arte artan ta bai beste itxura oneko jendearekin ibiltzen zan gazte ondotoxo azia zan. «La Fraternal»-en batzarekoa izango zan nai izan ba-zuan. Bańo oraingoa arlo astunegia zeritzan; ordurarte onelako edo alako neska txukunekin ibili ba-zan ere, ez ziran gain-gańekoak, orain aukeratu nai lioteken bezelakoa. Noski, ura ere gero uzteko asmoarekin asiko zan Xanti.

—I sayatu ari —ekin zion batek.

—Guk lagunduko diyagu nolabait al izanezkeroz —uřena Anton Zuřut-ek.

Artan gelditu ziran baietz esanda.

—I, ta ħzer moduz bizitu zińaten moruen artian?
—galdetu zion batek azken itzegindakoari.

—Ni oso ederki bizi niñuken nere nagusiyarekin. Nere nagusiyak asko maite niñuan. Nik ańek etzezki-ken aroztegi-lanak egiten nitxiozkaken. Ondo elikatu, oi edeńa bizkańaren azpiyan, nai bejela bizi niñuken nere nagusi mutur-beltzarekin. Jakintzak mutur beltza izanagatik guetako askok bańo biyotz obia zeukala. Beń-edo-beń gu uztarpekuak beste prisioneruekin trukatu biar gińuzfela-ta, ainbeste urtian ańen onduan pasata, laga biar izan niken. Ta, txinist egidazute, agur esaterakuan malkuak ixuri zitun nere nagusi zańak —bukatu zuan Anton-ek.

Eta gisa onetara beste xeetasun geiago ere edestu zituan. Ordea, norbaiteri, xamurkeriak alde batera utzita, sagardo-txanda nork ordaindu «Didon, Didonié»-ra jokatzea ofu zitzaion.

Ona nola aritu ziran. Xanti jańi zan agintari. Ezkeretik asita eskubirańo izen auetxek jańi zien mendez-mende : Didon, Didonié, Xarbon, Xarbonié, Ximon, Ximonié.

Xanti asi zan: «traballé titu», ta guztiek beatzarekin tiki-taka eten gabe jo bear zuten mai-baztańa. «Reste-la Didonié» esaten ba-zuan, Didonié-k beatza altxa ta ura ezik gańerako guztiek jota jańaitu bear zuten. Uńena «traballé Didonié», ostera Didonié asi; «reste-la Ximon», Ximon geldik; «reste-la titu» esaten ba-zuan, guztiak geldi eta Ximon len bezela. Norbaitek agindu bezela berealakoan egiten ez ba-zuan, tanto bat galdu ta ainbeste tanto galduz geroz sagardoa ordaindu.

Agintariak beti kantari egon bear du : Didon, Didonié, Xarbon... eta berak ere maia jo oi du. Alako batean «reste-la Xarbonié!» eta abar.

Joku ori, noski, gaskoin-jokua da. Donostia-n guda ta sute asko izan zirala-ta, prantzes-kondańak

gelditu oi ziran. Len gudari ibilitakoak gudaritza utzita Donostia gogoratu ta prantzes bat baño geiago etofi zan bertara. Prantzes orietako batzuk, batez ere, mai txikiak eta sukalde-aulkiak egiten zituzten eta baita ere bide-kutxak kaja utsakin; aspaldiko Eskotila-ko Mr. de Chevalié-k bezela eta San Telmo-ko Fransuá-k bezela.

Orez gañera gaskoinek urteetan izan zituzten artu-emanak donostiafekin. Oso sartu ziran Donostia-n. Beingo Nicolao de la Mayson alkatea gaskoindaña zan. Esnategi-kaleari «Narrica» (na-Rica) jañi zioten izena, Azakalezarari, «Embelrán» (en-Belrán) eta abar.

Gaskoina izan ez-izan, Ximon-ek galdu zuan jokia. Ta Ximon Anton izaki.

Aulkietatik altxatzean batek ala esan zuan :

—¿Ba'al dakizute zer aitu deten? Oraingo ogei-tamar xigafuak aurki ogeitabost izango dirala ta sei kuarton tokiyan zortzi t'erdi pagatu biarko ditugula.

Orduan Anton maurien artean bizitakoak onela itzegin zuan :

—Nayago nitek ezpanintz etofi. Emen mixeriya besterik etziok.

V

K A I E A N

Jarana-ko amakide alaiak... ari ziran, ari ziran trukean. ¡Añantzaleen etxadial ¿Zer zan ura, etxe luze bat ainbeste etxe txiki egiña ala alkañi ondoratutako etxetxoak bat osatua? Jarana-ko etxadiak ogeifazazpi ari-oin zituan ta azpian utsa. Jarana-ko etxadiaren aterpean sarez betetako esku-gurdiak izan oi ziran, sareak, gofiak. Sareek tilistaren antzeko kortxo boro-bilak izaten dituzte. Sare-gurdiaz gañera ariai-kutxa pila aundiak izaten ziran. Añaiia gatzatuta egoten zan. Oso langile azkañak izaten ziran kutxalariak. Gizonek maluka batez sartzen zituzten iltze luzeak. Emakume-ek eta mutilek ere bai. Tiña ta tiñako asko ikusten zan gatzak zurituak. Tiñatako bokartak angulen ugaritasuna zeukaten. Usai nazkagaria zabaltzen zuten. Oin-azpian artutako ariaiak ikusten ziran luñean. Ta Jarana-ko amakide alaiak, sare, gurdi, kutxa, tiña ta ariai-lertu tarteko mai batean, ari ziran, ari ziran trukean.

Indar geiegi esan zitekean aren lan ariñarako. Bospasei gizon aundi tresak beitatzen. Ol batzuk belaunen gañean, beiatu ta beiatu egun guztian. Gizon bakoitzak ola bakaña. Ola tramankulu bateri alderatua. Amudun listaria ezkerarekin artu ta eskubiko beatzekin bokartaren begitik sartu ta amuaren musua isatsaraño sartzen zieten. Bat, bi... eñeskadak ugari. Alako gai añont arekin olak edertu. Banaka-banaka guztiak alkañen ondoan. Bokartak pitxien gisara diz-diz. Milakoa nolanai beiatu. Ta beitalariak eragin bitartean, Jarana-ko amakide alaiak ari ziran, ari ziran trukean.

Kaia eñi bat zan, urezko etxaide ta enparantzaekin. Ontziak, txikiak eta aundiak ba'zebiltzan aruntz eta onuntz kaleetako idigurdi ta zalgurdiak bezela. Orixe bai, ez dute soñurik egiten etxaideetan bařena kurpildunen gisa; baño ba'dituzte txistu batzuk ikaragařiagok... Txanelak txakurak ziruditen. Ontzi bat eta bi txanel ezkeř-eskubi, aifa-semeak ziruditen.

Kaietařek telatuetatik uretara buruz beera salto egiten dute ta iñor ez da iltzen. Une batean ur-azpian ezkutatu ta beřiro azalean agertzen dira. Kaietařek ori egingo ba-luteke... uretan baño obeto «garbituko» lirake.

Habana-tik ontzi asko etortzen zan azukre-kajaz beteak; aueri zuloak egin eta andik ixuritzen zan azukrea gogoz jaten zuten mutil koskořek. Beste ontzi batzuek zura ekartzen zuten Suezia-tik, kafea Puerto Rico-tik, gatza Prantzi-tik, jela Balfiko-aldeetik.

Ba'ziran ontzi aundiak sabel-uts etortzen ziranak; bete ta bete aritzen zitzaieten, zakuak zirala, bařiak zirala, kajak zirala, (sal-erosketa aundia zan orduan Donostia-n) ta oraintxe —nai aña iretsita gero— sarbidea itxitzen zieten, ba'ziruditen esku-atzearekin ezpañak igortzitzen zituztela.

Bidemaleak (pratikoak) oju egin du ta auzko bi ontzi-señak soka lodi batetik ezin geiagoan firatzen dute. Soka, zulo batetik ateratzen da. Legořeko jendea ixilik dago. Auzko muturřetik «¡Piper-pořoo!» mutil biurři batek dei egin du.

Bidemaleak txapela dauka buruan. Bizařa agitz zuritua, arpegiko azala gořia, belarřian belarřitakoa. Uřezko kate aundi bat dauka sabel aundi baten gañean. Kurpil bat darabilki, ezkeř-eskubi, txinpartak atera bear balitu bezela.

Beřiz ere oju egin du bidemaleak. Jendea ixilik

dagokio. Ontziak burundara batez apar zuria asi da botatzen gañezka atze-aldeetik. Ontziak ateetatik atera bear du. Bidemaleak tiro bat bota bear balu bezela zuzentzen du ontzia. Lari ibili bear degu. Ontzia ateratu danean, bidea estutu egin zaio ta ontzia lasaitu, edo ala iruditu beintzat. Ontzia ba'dijoa. Guztiak ontziaren bi aldeetara so-egiten dute : lekune berbera. Ontzia atera da. Bidemleari txalorik ez jotzearen eskuak sakelan sartuta nekezkoa zaie egoera ori zenbaiteri. Urrena ontziak ezkeñera egiten du ta zabalera ateratzen da. Jendea ere lasaitu egin da. Geroxego batel axkar batean ekari dute erditzale yayoenaik baño arteza geiago erakutsi duan gizona.

Ta Txomin bidemaleekin ametsetan ari zan bitartean «Piperpoño» ta bere kidea, egunez aurretik zankoarekin putzura botatako arikatx-puska aundiak, uretan larubizirik murgilduta ateratzen ari ziran gero saltzeko asmotan.

Kai-mingaintxoko muturean bi arantzale zeuden alkarrekin itsasoaren gora-beerak asmatzen.

Bat ala ari zan :

—«Epaktak» amaika, ilea bigafena, amairu; amairu... ileak bost, emezortzi...

—*Quita kintze*, besteak.

Kaia, ondartzta ta Gaztelu-mendia, ora Txomin-en gogoko eguraztokiak; beti itsasoari begira. Kurutako-k Zelaira, Zurfiola-ra, Plaza Beñiko arkupetara edo Santa Katalina-eguraztokira joera zuan bezela, Txomin-ek esandako tokitara. Kurutako-k neska non ikusiko zuan bezela, Txomin arantzaleen artera.

Egia da Kurutako, naita ere, ez litzakela ibiliko Jarana-ko inguruan. Gizonak ez lioteke ezere egingo. Emakumeek, ordea, jan egingo luteke. Ikusi orduko

destaia ta iseka egingo zioten, «xanko maxkal» areri, «txotx-apaindu» ura; itzik ateratzen ba-zuan gordiñak esan, ta «edukasiyo» konturik aipatzen ba-zuan, putzura botako zuten eskumakil ta guzti. Kanpotar bat edo bestek zaplateko edeñak artuak izan dira Jarana-ko neskaekin zurikerizko ta bestelako itzaekin aritzeagatik : «¡señorito arayuak, *caarajo!*».

Txomin-eri ur-gaziaren usaia atsegiña zitzaion; ontzietako soka, oial, sare ta makil luzeak oargari, ta mutilen karamañoak alkarekin burukan jartzea, jostagari.

Leenagoko urteetan «Don Jose-n semia» esaten ba-zioten, orain Txomintzat zeukaten guztiek. Kai-eko arantzale askok maite zuten. Etxeko lanak érez egiten zituzten aita-seeek ta maiz etortzen zan Txomin kai-aldera. Jarana-ko neska gazte ajolakabeak «agur, Txomin» esaten zioten lotsafuta, besteeri «ariyo» esaten ba-zieten ere.

Urtearen aureneco egunetan, geienean, egoaizea izaten zan, eta izan oi da, Donostia-n. Kai-auréko etxeak, gaztelurako bidea, ikuztokia, arantzaleen eliza, Jarana-ko etxadia —arési zararen azpian—... ontzien soka, makil ta oialak; lur-gañeko arikatz-bildegia, idi-gurdien joan-etorriak, garabi beso-luzeak... ¡a zer ikustea eguerdi arteko eguzki epelean! ¡Uraren urdintasuna! Baseñitar itzaia ta arantzalea, ibaiko ur geza ta itsasoko ur gazia dituzu, irakurlea, usoa ta antxeta.

«Bost erial» balio zuan bildegietatik Kai-puntaraño-ko ibilaldia; makiñabatetan egin izan zuan Txomin-ek Ernani-ko espetxetik atera zanetik ere. Orduztik geiago ta geiago maite zuten Txomin kaiean. Eska zezakean edozein batel arañean aritzeko asmotan. Oso arañ-zalea zitzaigun Txomin. Askotan ikusten

zuten bakañik bi añaunean ari ta ari beñere nekatzen ez zan gizasemea.

Txomin-ek ez zuan ezerean beañik añantzalea izateko; «sobra» bai, ordea : Plaza Beñian bizi izatea ta zaldun-antzera jantzita ibiltzea. Askotan egin izan zuan goizeko lauetañ freñeruan sartu ta añantzaleekin batean añatsarte ibili. Txomin patroñ jatoña zan; ezerk ez lioke geiago txurikatuko patroñ izate oñek baño. Esandakoaz gañera oso gizaseme burutsua zan.

Añatsaldean zaldia artu ta Astigañaga-aldera joango ba-zan ere, goiz artakoa egin zuan. Ta Txomin kaia utzita etxera bezela, kaieko emakumeak Gaztelumendira igo ta, eskua kopeta-azpian ta tximak aizeak añotuta, itsasoko azken-baztañari begiratzen zioten eltxoa añaño tanto beltza noiz azalduko ote zan...

VI

BEGO DONOSTIA

Irutxu-lo-ko
Gaztelu-pe-ko
joxemaritar
zar eta gazte,
.....

Festarik bear ba-da, bego Donostia. Donostia-n ba'ziran izneurlari yayo askoak. Bestetik, Sariegi ta Santesteban, musikari trebeak ziran ta bear aña musika asmatuko zuten. Beraz, Donostia-k ez zion iñori baitu bearik olde ona ta jostagura. Donostiarak beren xaltzan jostatzen ziran.

.....
Zer santuba
ta zer eriya
ta zer gaurko
gure alegriya.
.....

Pum, pum... Irutxu-lo-ko, Gaztelu-pe-ko... Ozte guztia estu-estu eginda zetoñen Kale-Nagusian. Eriaren eguna zan, Ilbeltzaren ogeigañena : *San Sebastián*. Jendea agitz meartuta zebilèn kaleetan bañena. Batzun-batzuk, bultzatuta, eskaratz-bañenetan sartzen ziran ta gero lanak izaten zituzten lenagoko giz-oldean sartzen : uroldearen urabañak ematen zuten. Artaraxe kendu zitzatekean egun artako otzak. Gu zortzitarako jaiki geralarik, atabal-otsa goizeko iru t'erdietan asi zan:

An zijoazen aúfelariak zaldiz, bost lagun : bat lenenburua, lau aren úrenak. Orien atzetik atabala-riak ; lau, érenkadan eta érenkada asko. Azkenik «La Euterpe»-ko musikari-taldea.

Kalerik-ka-le
danboña-jo-az

dlo izneurtu berberak.

Auxe zan batez ere éfiko jai jatoía, iñon ez beze-lakoa; ori ta úrengo «soka-mutuía». Mutiéntzat goiz-abaía ikusi zezatekean urteko egun bakaía zan. Askoentzat, ordea, eskaratzako ormak besoak zabal-duta batean ikutu zitzatekean bezela, alatsu arápatzen zituzten ilunabaíaak eta goizabaíaak.

Alatsu arápatu zituzten Anton Zurut-ek eta Joxe Ogi-k, orain ere Esnategi-kaleko «Amabirjiña»-enean, begiak diz-diz, «tamborrada» etortzeko zai atean zeudenak.

Joxe Ogi-k ala bota zuan :

*San Sebastián tarrapatán
mucha bandera y poco pan.*

Baña zaldizko aitzindariak Amabirjiña-eneko ata-rian azaldu ziranean Anton Zurut, bat-batean, ogia ta jakia eskuan zituala, akika auferatu zitzaien seku-lako dantza paía garía egiñaz kaieko mukizuen tar-tean. Batek tira, besteak bultza, eroriko-al-aiz zebílen Anfon gixajoa. Txinelak igafi ta an jaí zuan bizkaía etxeari itsasita. Goiko balkoietatik par gozoa zegiten. Beintzat jaíaigo guztia igaro arte ezin izan zuan Ama-birjiña-eneko ateak arápatu. Ez zan, ordea, geldik egon, alegia bustiaren bustia zegoala, baño, Kuruta-ko neskaren atzetik ikusi zuanean ain garbia zerama-

kian oñetakoa zikin-zikin egin zion eta ez nolanai jota. Oñe nolabait Xanti-ri lagundu.

¡Txinelak eraman bear Anñon, berau iñoiz txinel izana! Aprika-tik etofibeñian eñi-zai jafi zuten ta, geiegizko edateak egiten ez ba-zituan ere, batez ere, okefik gertatzen ba-zan, aren beñi edo «partia» idatzi-beařak ematen omen zion lan iguingařia. Onetxengatik utzi omen zuan eñi-zaitza. Beñolakoan ondoko «parte» polita egin omen zuan : *El Abrusio (Ambrosio) iba conforme que manda reglamento tocando bociñ.*

Ta Anñon-ekin ari giñala atabalariek iges egin digute. Urte artakoa «La Fraternal» ta «La Unión Artesana» bazkun edo soziedadeak eraturako jaiia zan. 1874gařen urtetik 1876gařeneko bitartean, geařtea zala-ta ez zuten «tamborrada»-rik ibili; baño geroztiko urteetan bai bikañak egin Irutxulo alaian.

Urrena lkaz-kalean azaldu ziran atabalariak. Bankeixe-jabearen alaba an zijoan bere adiskideari besotik elduta.

«Moño altubarekiñ
Lepuan lazua
Au da moda beřiko
Jazkera-modua».

Kurutako ez zegoan uruti. Ezta Xanti ere. Aldizka Kurutako-k galtzetan garbitzen zuan oñetako gaxoa. Au, beti bezela, atzetik ibili ta ibili. Ibili besterik ez. Xanti auřerago zijoan. Nola begiratu ederki zekian. Iri-par goxoa asi zitzaion ezpañetan neskari. Kurutako-k atzera egiten zuan bertaegi jartzen zanean. Xanti-k, ordea, bildur gutxi ta ařeta asko. Janzki beřia zeukan soñean eta oso ederki artzen. Geienez ondorotuta zebilkion. Ozteak bein neskaren ezkeř-

-aldera eramaten zuan Xanti, bestean eskubira, urëna atzera; ez nai aurëan azaldu, atzeraka egiten zuan. Kuñutako zerbait igarita zegoan. Ordurarte, pozik zijoala-ta, ez zion ajol aundirik ematen zizkioten ukalondoko ta bultzakaekin. Orain asarëtu egiten zan.

Kuñutako aritu zan. Xanti-ri lagun bat etofri zitzaion. Bi mutilak bi neskaen inguruan zebiltzan. Xanti-k oparo itzegiten zuan. Lagunari ezik bi neskaeri par-eginerazten zien. Naiz besteek aña ez, banketxe-jabearen alabak ere arpegi alai zeukan. Bi neskaen tartean ari zala, onoko onek atzera begiratu ta aurëz-aurë ikusi zuan mutila.

Kuñutako-k au ikusi ta ibaian beera datorën abara ondoari lotuta, ura aurëra ta abara geldik egoten dan bezela, Kuñutako zotz bat egiñik urutiratu zitzaion. Noizean bein, begi bat arõtza zualarik, ezker-eskubi begiratzen zuan norbait gertaera artaz igarita ote zegoan. Musikak eta atabalariak gero ta gogorago jotzen zuten. Ezta musikak ere ez zion atzegin egiten. Bera naigabetuago ta atabalariak indar geiago.

Azakalezara-aldetik mukizuak beñiro agertu zirala ta oju-otsa gero ta aundiagoa zala, ala dio Joxe Ogi-k Amabirjiña-eneko atetan orain ere :

—¿Ogia garestitu ta *viva la Reina*?

Goizeko «tamborrada»-ren ondakin guztiak Iñigo-kalean bildu ziran. Añandegi-atzetik asi ta Plaza Beñirañoko bide guztian jendez beterik zegoan. gizon-ezkoak, noski, «soka-mutuña» atera bear bai-zuten. Gal-gal zegoan giza-taldea, alegia goizeko pañafak eta bestelako edariak lan eginda beñiketarako ta laisterka ta oju egiteko gai zeudela. Idia atera zitekealata, gizonen zankoen tartean eragozten zebiltzan mukizuak txint nabaritu orduko egiñalean asten ziran.

Idia, len esan degun Añandegi-atzeko txabol batean zeukaten. Idiari soka luze bat lotuko zioten lepoan. Soka-mutuña, korapilo batez gogorturik, biraka zera-bilkian lenbizi atera zanak bidea garbitzearen. Aren atzetik askok eltzen zioten sokari, lagun gelago eziñean, batez ere aurre-aldetik, idi-ondoko aldean garbi xamaña ba-zegoan ere.

Bein soka teink jañiz geroz gelditu ziran. Injigo-kaleko ardo ta sagardotegi guztiak zearo itxi zituzten. Atzeneko tokian Arakiña zeritzatena jañi zan. Idiari atea idiki zioten. Beste mutuñean ojuka asi ziran «jemen dekl, jemen dekl». Jendea kofika. Ordea, idiak ez atera nai. Tira ta tira asi zitzaizkion. Azkenean bulunba batez atera zan. Ipurdiz gora erori ta azkar asko abiatu ziranak! Auzko mutuñean orain ere «jemen dekl, jemen dekl», zioten.

Alako batean —«soka-mutuña» asi zan ba'— non ikusten degun idia amabi-bat urteko mutil baten atzetik. ¡Bai mutil yayo! Sartzen da egiñalean ondoko San Juan-kalean, «Gazi-gezak» ureta-etxearen aldamenean, ta oraintxe alkañen bitartea labur-labur egiten zaie, idia sokaz lotua zegoala, sokak kale-kantoia arapatu ta arek egin. zion tinkazoarekin idia ito ez zanean... Mutila an joan zan.

Baño auxe gertatu zan. Ateraberian soka zuzen ba-zegoan ere, idia San Juan-kale aldetik asi zanean, soka bat-batean okertu zan ta, Arakiña ezik, bospasei gizon ankaz gora joan ziran. Bai-ba', Arakiña sokaren azpitik beste aldean jañi zan; eroritakoak, ordea, sokak sabeletik artu ta atzeraka bota zituan.

Idia beñiro asi zan ta jeskerak Arakin azkarari! Bat idiak arapatzeko zorian baldin ba-zegoan, tira sokari Arakiñak beste aldera; onera ba-zan, ara tira beñiz. Idia ba'zijoan arinki, Arakiña bera ere naiko

lafi. «¡Emen dekl, jemen dekl!». Kaleko lur-gañeko leioetan gizon asko zeuden jañiak. Idia ondotik igarozten ba-zan, ostikoka asi. Alderatzten ba-zitzaien, burnietan gora igo. «¡Emen dekl, jemen dekl!». Alako batean, «soka-mutuía» azkañik zijoala-ta, gizon bat erori ta beste atzeko guztiak eta idia bera ere gañetik pasa zitzaizkion. Zein ote zan eta ¡Anton Zufut! Ala ere tankatekoa bai, baño min aundirik ez.

Idia Plaza Beñira iritxi zanean, sokaren mutuía arkupetako ariari lotu zioten. Plaza Beñiko denda guztiak itxiak zeuden. Ta an izaten zan urengo donostiañen gogoko jolas pañagañia. Arkupeak zirala, soka zala, makiñabaten ariñala antxe ikusten zan; baita askoen baldarkeria. Baño, danetara ere, «soka-mutuía» ba'zeukan bere elburua: idia adañetatik artu ta aunatzea, edo donostiañek zioten bezela «eñendi» egitea. Beraz, ez zan edozein zezenlari xankameak egitekoa. Jazar artan eño indardunak bear ziran. Arakiñak «eñendi» eginda bukatu zan egun artako «soka-mutuía».

Onuntzean berdintsu.

Amabi-amabitan Santa Maria -ko eliz edeñean aspaldiko urteetan bezelako meza edeña izan zan. Eliza gañezka bete zan. Meza bukatuta eliz-añeko mañetan beera ongi apaindutako giz-emeak ikusten ziran.

Txomin ta Anita, anai-añebak, an zijoazen ere. Bat-batean Txomin geratu ta ala geldetu zion añebari :

—Adi zan, orko neska lirain ori, nor den?

—Ori apaiz-kalekoa dala uste diat, «Kandi» deitzen ziotek, Orio-n ere aldizka egoten omen dek. ¿Ez al aiz gogoratzen Santomasetan oñek berak iri nere sudur-zapia ematea?

Asto-kalean bařena Anton Zurut eta Joxe Ogi zetozen alkafi bizkařetik elduta. Anton-ek bultzatu egin zion Joxe Ogi-ri ta zatoa eskuan

«Egafi zan ta nola
Ontzirik etzuen
Zerura apunteriyan
Jafi r'edan zuen».

Uřena asto bat ikusi zuan kale-erdian, bi zamuka-ekin ia bi etxeetako ormak ařapatzen zituala. Ta ařiturik ala dio :

—Emen beintzat bi asto ezin zitezkie pasara parian.
Ta beste batek erantzunda :
—¿Ořen loriya al zaude?
Madalen zan.

ACERCA DEL SANTORAL VASCO

SUMARIO.—I. Antecedentes.—II. Carta publicada en *La Gaceta del Norte* en Enero de 1912.—III. Renuévase la cuestión en estos días.—IV. Declaración de Arana-Goiri en su *Ortografía del euskera bizkaino*.—V. Reglas de Eleizalde. Refutación de la primera: $ktp = gdb$ tras una *lon*.—VI. Única excepción.—VII. Segunda regla: $gdb = ktp$ tras *stdz*.—VIII. Tercera regla: s y $z = ts$ y tz después de *lnr*.—IX. Cuarta regla: f y $v = p$ y b .—X. Regla quinta: *ia* y *ai = e*.—XI. Sexta: *io* y *oi = u*.—XII. Terminaciones genéricas.—XIII. Varias otras reglas.—XIV. Combinaciones de sonidos explosivos y continuos.—XV. Unas advertencias.—XVI. Fenómenos de palatalización.—XVII. Otros fenómenos particulares.—XVIII. Nueva regla fonética del *Ixendegi*: $eo = o$.—XIX. Cuestiones de menor importancia. Cómo suplir la falta de terminaciones genéricas.—XX. Nombres de Santuarios de Euskalerría dedicados a la Santísima Virgen.—XXI. Razones que tuvo Arana-Goiri para emprender su ruda labor.—XXII. Arcaísmo de su sistema.—XXIII. ¿Cabe hoy una culta substitución?—XXIV. ¿Cabe alguna otra solución.—XXV. Mi odio (?) a Sabino de Arana y Goiri.

I. En un trabajito, que como segundo apéndice de la *Morfología Vasca* publiqué el año de 1928 en la Revista EUSKERA, titulado *El artículo y la epéntesis en la Toponimia*, di alguna noticia del *Egutegi* de Sabino de Arana y Goiri. Decía yo allí «escribió el malogrado Arana-Goiri un *Tratado etimológico de los apellidos euskéricos*, obra sólida, muy oscura por lo alambicada, casi laberíntica, como puede verlo quien lea su sinopsis de la clasificación general, que ocupa dos grandes páginas, la 126 y 127. Desgraciadamente, no publicó más que su primera parte, lla-

mada *Generalizaciones*, que comprende estos siete capítulos :

I. Clasificación de los apellidos euskéricos.—II. Evoluciones de los apellidos euskéricos.—III. Legitimidad de los apellidos euskéricos.—IV. Los apellidos euskéricos respecto al tiempo.—V. Los apellidos euskéricos respecto al espacio.—VI. Ortografía de los apellidos euskéricos.—VII. De la firma del euskeriano.

Con los datos de Toponimia que se han recogido después de su muerte, de haberlos tenido él, hubiera producido, creo, una obra maestra, aunque tal vez difícil para la generalidad de los lectores. No consta la fecha de la publicación de esta primera y, por desgracia, única parte. Creo haya nacido el año 1896, pues sé que interrumpió su trabajo por el afán de dar a luz su *Egutegi bizkaita*, apellidado por él *Bizkai-ko lenengua*. No había llegado sin duda a sus oídos noticia de la existencia de un pequeño calendario vasco escrito por un marqués—seglar, *rara avis*—, y publicado dos años seguidos, unos cuarenta antes que empezara nuestra rotura en este campo de la Euskeralogía. Tuve yo un ejemplar de estos libritos y no sé dónde paran». (EUSKERA, Revista de la Academia, IX-308).

Años después del *Egutegi* salió a luz el *Deun-ixendegi euzkotara*... «Santoral vasco, o sea lista de nombres euzkerizados de los santos y traducción de los nombres de festividad aplicables como nombres propios adaptados por Sabino de Arana y Goiri para *Egutegi bizkaita*, con un prólogo de Luis de Eleizalde, publicado por la comisión bizkaina de Euskera del Partido Nacionalista Vasco». Bilbao, 1910.

II. No pude ocuparme del *Egutegi*, pues tenía aquellos años todo mi tiempo absorbido por la prepa-

ración del Diccionario. Del Santoral me hubiera ocupado en cuanto llegó un ejemplar a mis manos, de no haber estado ya *sub judice* (y nada menos que en la Sagrada Congregación de Roma) el asunto de nombres vascos en las partidas de Bautismo. A fines de 1911, publicada ya la decisión de la autoridad eclesiástica, envié una carta a *La Gaceta del Norte*, a la cual siguió una de mi amigo Luis de Eleizalde, a ésta otra mía, a la mía otra suya... hasta que a ruego del Prelado diocesano hube de suspender la discusión, publicando al efecto en el antes citado periódico bilbaino las líneas siguientes :

«Los nombres en vascuence—Fin de una polémica

Sr. Director de *La Gaceta del Norte*.

Muy Sr. mío y apreciado amigo: Cuando me disponía a remachar mi segunda carta, pues nada más necesitaba para mi objeto, se me hacen indicaciones, por parte de persona a quien debo todo respeto y consideración, de abstenerme de contestar al artículo del Sr. Eleizalde enviado desde Vitoria el 4 del corriente.

Me retiro, pues, del palenque, haciendo constar que la idea de constituir una Comisión que formara el Nomenclator Vasco ha sido exclusivamente mía, sin que antes ni ahora persona o entidad alguna me haya movido a ello.

Doy a V. gracias por la benevolencia con que ha acogido mis dos cartas y me repito de V. afectísimo amigo y capellán,

Resurrección María de Azkue.

Bilbao, a 9 de Enero de 1912».

III. Veinte años más tarde ha vuelto a agitarse la misma cuestión. He aquí cómo: En una simpática villa de nuestra costa surgió esta primavera entre su autoridad eclesiástica y algunos de sus piadosos feligreses una diversidad de criterio, que cada día iba agriándose, acerca del uso, como vocablo vasco, de *Jesu, Jesus* o *Josu*, para designar el augusto nombre del Salvador. El señor Vicario general de la Diócesis se dirigió en busca de solución al Director de la Academia Vasca, el cual dió lectura del documento en la primera junta que celebró la Corporación. Por unanimidad se tomó en ella el acuerdo de estudiar la cuestión, pero no aisladamente, sino haciendo algún estudio acerca de varios otros nombres, teniendo también en cuenta la transformación que sufren nombres hebreos, griegos y latinos del Santoral en varias lenguas europeas. Transcurrido el tiempo de las vacaciones reglamentarias, y en su primera junta celebrada en Bilbao a fines de Octubre, el autor de estas líneas dió lectura a un humilde trabajito preliminar (cuyos datos se los proporcionó un amigo suyo) acerca de tales nombres según se usan entre rusos y húngaros. Salió después en la Prensa vasca la reseña de costumbre, y como corolario suyo unas manifestaciones violentas, a las cuales dieron oportuna respuesta nuestros compañeros de corporación señores Altube y Ormaetxea.

Y ahora, ya que, según parece, interesa tanto esta cuestión, expondré, como particular, algo de lo que hubiera yo advertido en caso de haberse formado años atrás la comisión por mí deseada y de haberse me forzado a formar parte de ella.

IV. A esto me anima una declaración hecha por el autor del *Egutegi bizkaitara* en una obrita suya,

en *Lecciones de Ortografía del euskera bizkaino*, página 132, nota. «Creo, dice él allí, que a la Literatura se deben la mayor parte de los vicios fonéticos que hoy están en uso, pues se ha empezado a escribir antes de conocer la lengua».

V. Como demostración de esta noble declaración de Arana-Goiri, he de analizar *algunas reglas que corresponden a la fonética euzkérica*, según las expuso Eleizalde bajo este mismo título en su Prólogo del *Deun-ixendegi*.

1.^a «Si alguna vez viene *l o n* ante *k, t o p*, estos consonantes hay que ablandarlos en *g, d o b*. Por ejemplo: de *Antonius* viene *Andoni*; de *Elpidius*, *Elbidi*; de *Plechelmus*, *Pelgelma...*; etc.»

En una de las dos conferencias que se dieron en el Congreso de Oñate acerca de la Fonética Vasca, en la segunda (pág. 469-4) se trata de las leyes fonéticas; y entre otras aseveraciones se hace esta: «una misma ley fonética puede ser considerada bajo distintos aspectos», y se añadió que las leyes fonéticas vocabulares son: A) por su extensión comunes y particulares; B) por su posición semánticas y morfológicas; C) por su estructura (leyes) de adición, permutación, supresión y transposición; D) por su vitalidad morfológica (leyes) de composición, derivación, declinación y conjugación.

Y añade su autor: «de esta cuádruple división sólo una, que yo sepa, se ha estudiado hasta ahora, la tercera; habiendo surgido del desconocimiento de las otras tres muchos errores, de bulto no pocos, en la elaboración de neologismos y especialmente en la Antroponimia o designación de nombres de pila».

En el número 10 de la misma conferencia se lee: «la cuarta división de estas leyes, consideradas en

atención a la vida morfológica de las palabras, exige que nos defengamos algún tanto en su exposición; no ciertamente por dificultades de tecnicismo, sino por su novedad e importancia. Cuatro son los grandes campos en que se desarrolla la Morfología: composición, derivación, declinación y conjugación. Una ley puede ser común en una manifestación morfológica y particular y aun fenómeno aislado en otra. La permutación de *petaka* en *bodega* (es decir, de las consonantes explosivas sordas *p t k* en sus respectivas sonoras *b d g*) por influencia de una *n* precedente es ley de todos los dialectos, menos del roncalés y suletino, EN LA DECLINACIÓN; pero no lo es en las otras tres manifestaciones de la vida morfológica.—En la declinación *emen + koa* es *emengoa*, *Irun + tik* es *Irundik*. En la conjugación *nentofen gendozen* no son por lo general *nendofen gendozen* (1). En derivación *añainki* «trozo de pescado» no es *añaingi*; *seinko* «muñeco» no es *seingo*; *zezenko* «torete» no es *zezenko*. Los vocablos compuestos *añain-tato* y *oz-pin-tantoak* muestran que ni en Composición es ley $n + t = nd$. Lo mismo acontece con las leyes particulares bizkainas $l + k = lk$ y $l + t = ld$. En declinación decimos *Arakildik* y *Arakilgoa* por *Arakiltik* y *Arakilkoa*, como también *ilgo da* por *ilko da* (y en rigor, más que caso de conjugación, lo es de declinación); sin embargo, en derivación pronunciamos *ilten* y no *ilden*, *mutilko* y no *mutilgo*.

(1) De un manuscrito del siglo xv *Cuarta parte de los anales de Vizcaya*, cuyo original se conserva en la Biblioteca nacional de Madrid y una copia en el Archivo municipal de Bilbao, que es donde lo he leído, he recogido estas palabras: *barriz* ENENDORQUE *Aramaioco contrara* = «no vendría yo nuevamente a Aramayona». *Nendofen* por *nentofen* y *nengafen* por *nenkafen* he oído como vena fonética de Otzandiano y el valle de Leniz.

VI. No conozco más que una excepción de esta ley fonética, la del sufijo verbal de infinitivo *-tu*, que al revés de los demás sufijos derivativos se convierte en *du* tras *n* y *l*; como, por ejemplo, en *gizondu*, *zaindu*, *argaldu* e *isildu*. Sin duda esta excepción proviene de haber entrado tarde este elemento en la lengua, exactamente lo que vemos en el vocablo latino *caelum*, que por su tardanza en euskarizarse (pues antes ocupaba su puesto *ortze* u *ortzi*) se pronuncia *zeru* o *zelu* en todos los dialectos vascos y en ninguno *keru* o *geru*, como se oyen en todos ellos *gela* por *cella*, *kiru* por *cirrus*, *gerezi* o *keriza* por *ceresia* o *cerasum*, etc., etc.

Ya en el Tratado de Morfología Vasca, al exponer el sufijo *-tu* (pág. 186-18), se dijo: «este derivativo se nos metió en la lengua disfrazado de elemento declinativo; es decir, sujetándose a permutaciones fonéticas a que son ajenos los elementos de derivación. Los derivativos *te*, *ti*, *taun* y aquellos en que la *t* hace oficio de elemento epentético, como *tasun*, no permutan su *t* en *d*, a pesar de la influencia de *n* y *l* precedentes. Decimos *ibiltan* andando, *añenti* blasfemo, *ibiltaun* andariego, *isiltasan* silencio, y no *ibilden*, *añendi*, *ibildaun*, *isildasan*. *Tu*, en cambio, como si no fuera de la familia, se transforma en *du* en todos los dialectos, menos en R y S, después de *n* y *l*: *arindu*, *isildu*, en vez de *arintu* e *isiltu*».

Merece añadirse aquí que así como en estas permutaciones derivativas hay un sufijo excepcional, existe también un vocablo único que también se aparta de la norma: el adjetivo *on*. Y al efecto, en la nota de la pág. 237 del Tratado de Morfología Vasca, se dijo «caso raro de permutación fonética. Sólo con el tema *on* «bueno» permuta el modal *ki* en *gi*; pues dicen *gizonki*, *bigunki*, *arinki*, *lizunki*... nunca *gizongi*, *bigungi*, etc. Lo mismo sucede con su sinónimo *bizkaino to*; que con el tema *on* es *ondo* bien y con *galan* y *urten* (únicos temas en *n* a que este sufijo se agrega) decimos *galanto* y *urtento*».

No es de extrañar que vocablos alienígenas, tanto de objetos manuales como de personas, que tienen combinaciones fonéticas de *n + t*, *l + k*, etc., las hayan usado y las usen los vascos, hablando su lengua, sin permutar las explosivas sordas en sonoras; pues oímos a diario vocablos como *guante bat* por *eskuzoño bat*, *manta* por *burusi*, *alkate* por *endore*, *alkondara* por *atoña*, *kontu* por *ipuin*, *tonto* por

kaiku, *bultu* o *bulto* por *mukuñu*... y designaciones personales como *Anton* por Antonio, *Santi* por Santiago, *Bizente* y aun *Bixenti* por Vicente (no aduciendo sino los más difundidos), sin que se pueda citar, según creo, dialecto vasco ni variedad dialectal alguna en que se oigan *guande bat*, *manda bat*, *algate*, *alгодara*... y *Andon*, *Sandi*, *Bizende* o *Bikende*... etcétera, etc., etc.

De vocablos toponímicos por el estilo de *Alkaibar*, *Alkain*, *Abontoñeta*, *Alkitza*, *Altuna*, *Altube*... etcétera, podrían hallarse tal vez más de un centenar en la obra de Eleizalde *Listas alfabéticas de voces toponomásticas vascas*; y de haber tenido él en sus manos esos numerosos datos al escribir su Prólogo del *Deun-ixendegi euzkotaña* y sobre todo si hubiera conocido entonces suficientemente la fonética de nuestra lengua, creo que no se hubiera atrevido a establecer como regla que «si alguna vez viene *l* o *n* ante *k*, *t* o *p*, estos consonantes hay que ablandarlos en *g*, *d* o *b*».

VII. SEGUNDA REGLA. «Pero si viene *s*, *t*, *d* o *z* ante *g*, *d* o *b*, estos consonantes hay que endurecerlos en *k*, *t* o *p*. Por ejemplo: de Prosdocimus, *Pos-tokima*; de Esdras, *Estara*; de Lutgerus, *Luker*; de Aubertus, *Aupertar*; de Cutbertus, *Kupertar*; de Edwige, *Epige*... etc.»

Hay en nuestra lengua muy pocos vocablos terminados en *s* y también rarísimas sílabas así finalizadas que choquen con una *b* o *g* de la sílaba siguiente. No conozco combinaciones de vocablos como *mus* y *nañas* «rodillera» con sufijos como *di* (con sus variantes *doi*, *dui*) y el sufijo temático *do* de *bizardo*, *mugerdo*, *sendo*... etc., y el suletino *duru*. De vocablos que terminan en *tz*, como son *gaitz*, *aitz* o *atx*,

ametz y *eñatz* nacen *gaizto*, *astui*, *aizkoñi*, *ameztoi*, *eñazti*. De la final *ts* de vocablos como *maats* nace *maasti*, pero también, sin alteración alguna, *maasdui* (B-a-o) por *masti* de otros lugares bizkainos, y *masbiltze* vendimia: vocablo guipuzcoano que en B sustituimos generalmente con *mendimiña*, algunos con *masbatze*. De *ats* «aliento» nacen sin permutación *asbage* y otros nueve vocablos, que a continuación suya figuran en el Diccionario, cuya *b* no se altera en *p*.

El sufijo *dun*, sin duda por ser de relativamente moderna formación, como sufijo, no sufre tal permutación, pues, como se dijo en el Tratado de Morfología, pág. 154, de *bits*, *zitz*, *zoñotz* nacen los derivados *bisdun* espumoso, *zizdun* apollillado, *aurpegi zoñozdun* de cara afilada.

Es posible que alguien al leer esto y recordando lo dicho al principio del párrafo anterior, acerca del sufijo *-tu* permutado en *-du*, diga: con que ahora *dun* no se hace *tun*, por ser sufijo de relativamente moderna formación; y antes, al explicar la permutación de *gizontu* en *gizondu* y de *argaltu* en *argaldu*, se ha dicho que sin duda esta excepción proviene de haber entrado tarde este elemento en la lengua. ¿Cómo puede uno sostener esto? No hay necesidad de sostenerlo, ello se sostiene. La lengua nos ofrece casos aun más raros. Citemos sólo uno. El sufijo *dun* que no quiere ser *tun* y este otro *tu* que se empeña en hacerse *du* son sufijos muy distintos. ¿Qué de extraño tiene que cada cual siga su destino, cuando vemos que un mismo sufijo, p. ej., el derivativo *ki*, con unos vocablos terminados en *n* no quiere ser *gi* y con sólo uno se empeña en serlo? Con *bigun*, *arin* y *lizun*, por no citar más vocablos, se dice siempre *bigunki arinki* y *lizunki*; mientras que con el adjetivo *on* es mucho más oído *ongi* que *onki*. Como que *onki* sólo he oído allí donde dicen *sonto* por *sendo* y *argaltu* por *argaldu*: en dialecto roncalés.

Sigamos la interrumpida labor. Por los hechos antes citados cabe deducir que no hay datos suficien-

tes dentro de la lengua para juzgar si ese *osdo* de *Prosdocimus* se debe cambiar en *osto*. Corre, sí, entre los vascos orientales algún rarísimo vocablo alienígena, cuya *sd* no se altera en *st*, como es el suletino *Musde* por Señor tal o cual. Tampoco me ocurre vocablo popular vasco que apruebe o repruebe el cambio de Ludgerus en *Luker*. ¿Que de Autbertus nace o debe nacer *Aupertā* y de Cutbertus *Kupertā*? Limitándome a la supresión de *t* y permutación de *b* en *p* diré que tal propuesta es conforme a lo que hacen muchos vascos con curiosos vocablos que nacen de nuestros numerales *bat* y *bortz* o *bost*, pues en vez de *bat batean* y *bat batera* decimos *bapatean* y *bapatera*. Por *bat bigatu* dicen en Hasparén *bapikatu* o *bapigakatu* «exagerar» y en lugar de *bortz* o *bost basei* dicen en aquella región *bospasei*. En B por la locución «a las cinco en punto» decimos *bos' bostetan*, pero no *bos' postetan*.

Que por *Hedwige* debemos valernos de *Epige*? Tampoco tenemos, que yo sepa, vocablo vasco en que choquen *d* y *v* o *b*. Lo que sí sabemos es que de esa *Hedwige* (los alemanes, cuya es la palabra, dicen *Hedwig*) han nacido los nombres castellanos *Eduvigio* y *Eduvigis*, que corren también así entre nosotros, sin más alteración que *Edubikio* y *Edubikis*, y por lo general sin alteración alguna.

VIII. TERCERA REGLA «Si viene *l*, *r*, *n* o *ř* antes o *z*, estas consonantes se mudan en *ts* o *tz*. Por ejemplo; *Albontsa* viene de Alphonusus; de Tyrsus, *Tirtsā*; de Leontius, *Lontzi*... etc.» Aunque entre nosotros corren los nombres de Alfonso (1) y Tirso

(1) He oído muchas veces *Alfontso* y aun *Alpontso*, hablando de un hermano mío.

sin tal permutación, nos es sin embargo muy familiar y parece popular la permutación propuesta por Eleizalde; pues del español *calza* tenemos como nuestros *kaltza* o *galtza* y *kaltzerdi* o *galtzerdi*. Del bajo latino *altiare* surgió entre nosotros *altza* por medio del español *alzar* y *alza*, como del latino y español *salsa* se nos introdujo *saltsa*, sustituyendo casi en todas partes al indígena *bazi*.

Decimos también *Frantzia* (aun los vascos orientales lo dicen así) y *Gartzia* y *Gontzalez* por Francia, García y González; aunque también se dice entre aquellos *urzo* y no *urtzo* por nuestro uso paloma...

En Antroponimia tenemos o teníamos (1) en mi pueblo natal *Antsermo* por Anselmo; y corren dondequiera *Lorentzo* por Lorenzo, *Asentsi* por Asensia y *Asentsio* por Asensio. Cerca de Plencia hay un caserío llamado Ansonekoa, citado por Trueba en no sé cuál de sus cuentos. No sé si es *Antsonekoa* en labios de sus moradores y convecinos. En Nabarra son muy corrientes *Antsonea* caserío de Betelu, *Antsorena* de Larraun y aun *Antxorena*, *Juantsonekoa*... etc.

No es de este lugar el examinar las permutaciones de *Albon* por *Alphon* del nombre *Alphonsus*, *sa* por *sus* de *Tyrsus* y *Lon* por *Leon* de *Leontius*.

XI. CUARTA REGLA. «Como no hay en euzkera los sonidos *f* y *v*, hay que mudarlos en *p* y *b*. Por ejemplo: de Fabianus, *Paben*; de Valerius, *Baleri*». Sin meterme ahora en las finales *ben* y *ri* de estos dos

(1) Digo esto de tenemos o teníamos porque un mismo nombre, el de Juan, he oído de tres maneras distintas en las tres generaciones que allí he alcanzado. Siendo niño, y aun adolescente, conocí a dos ancianos llamados *Yoane* o *Dxuane*, según fonética particular lequeitana; los Juan de mi edad eran *Kuan*, los de hoy son *Juan*.

vocablos, la regla es admisible, aunque no deja de tener sus muecas. Hay, en efecto, vocablos vascos como *alfer*, *afari*, *ifini*, *fufustada*, *ofe*, *fadura*, *fago*, *fake*, *zafía*, *fan* y dos o tres docenas más que pueden verse en el Diccionario, al exponer la letra *F*. Los diez citados son variantes de *alper*, *apari*, *ipini*, *puñustada*, *oge*, *padura*, *pago*, *bake* o *pake*, *zapla* y *yoan*. En varios de los que figuran en el Diccionario, no citados aquí, su *f* no es, que sepamos, sustitución de *b* o *p*; como *failo* o *failu* hombre sin energía, *fain* comedia... etc. En las listas de voces toponomásticas vascas recogidas por Eleizalde se leen sesenta y dos vocablos que tienen *f* no permutada: desde *Fadura* hasta *Futuñu* (Rev. Int. de Est. Vasc., XIX, 614).

X. QUINTA REGLA. «Los *ia* y *ai* del erdera pueden mudarse en *e* en euzkera. Por ejemplo: «de Fabianus, *Paben*; de Alainus, *Alen*... etc.» Añade en la nota que «esta mudanza es frecuente en euzkera. En vez de Aizkibel, *Ezkibel*». Advierta el lector que en las cuatro primeras reglas dice Eleizalde «hay que ablandarlos, hay que endurecerlos, estas consonantes se mudan, hay que mudarlos». En esta dice «pueden mudarse». Señal de que él mismo no estaba convencido de lo que daba como regla. Al ejemplo por él citado de *Ezkikel* por *Aizkibel* podríamos añadir *Ezkaray* por *Aizkaray*. El primero es permutación introducida en Andalucía entre los *Ezkibel* que fueron sin duda allá con el apellido Aizkibel. El segundo es permutación de la Rioja castellana, donde hay un pueblo así llamado, que sin duda sería *Aizkaray* o *Azkaray* cuando allí se hablaba nuestra lengua. Por lo demás de los numerosos vocablos toponímicos que tienen por inicial *aitz*, a veces permutado en *aiz* o *az*

y aun en *atx*, *ax*, *as*, como *Aizkofi*, *Azkarate*, *Atxuri* de Bilbao (1), *Astuy*, *Asteguieta*... etc., etc., ninguno conozco que tenga esa contracción vocálica.

No cita Eleizalde ningún ejemplo vasco (sin duda no le ocurría, como no me ocurre a mí) en que se vea un *ia* convertido en *e*. *Donostia*, *Efenteria*, *eria* (latino feria), *gutizia* (castellano codicia), *lamiak* o *laminak* las lamias, *eromeria* (cast. romería)... no admiten tal contracción, como tampoco el *ia* de vocablos como *amiamoko* cigüeña, *aniamania* madroño; y mucho menos los vocablos terminados en *i* al unírseles el artículo; pues, p. ej., de *zuri* y *goñi* seguidos del artículo nadie dice *zure* ni *goñe*.

XI. SEXTA REGLA. «Los *io* y *oi* del erdera pueden mudarse en *u* en euzkera: de *Dyonisius*, *Dunisi*... etcétera». En apoyo de este «pueden mudarse» dice Eleizalde en una nota «esta (mudanza) se usa en euzkera». Y aduce como ejemplos dos vocablos que no existen; pues dice *noin-dik nun*, *soin-dik sun*. Ese *nun* «dónde» no viene de *noin* sino de *non* y el *soin* «cuerpo, tronco» no se contrae en *sun* en ningún dialecto ni variedad dialectal de nuestra lengua. No conozco pueblo en que por *Dyonisius* se diga *Dunisi* o *Dunixi*. En algunos de G, como Orexa, se valen de *Denusio* por Dionisio y *Denusi* por Dionisia. Quien me facilitó este dato, hijo de ese pueblecito, cree que habrá influido en su formación el vocablo francés *Denys*. En mi pueblo natal Dionisio se decía *Diñasio*, por indudable influencia del nombre de nuestro santo patrón.

Al pie de esta sexta dice Eleizalde «otras muchas reglas hay, pero no tenemos sitio para explicar más».

(1) El *Atxuri* de Zugafamurdi (en castellano Peñaplata) es *aitz* + *zuri* peña blanca, así como el bilbalno es *aitz* o *atx* + *uri* poblado de la peña.

XII. La cuestión de la terminación genérica la planteó Arana-Goiri en el Prólogo de su *Egutegi bizkaia* publicado el año de 1897. Copiaré de la página 17 del *Deun-ixendegi* la traducción que casi literalmente hicieron del original. Dice así: «para distinguir los nombres de varón de los de mujer, hacemos terminar éstos todos en *e*; aquellos, de varias maneras, pero nunca en *e*». Y más abajo se lee: «sabido es que *n* y *e* corresponden a mujer en euzkera». Es cierto lo de la *n*, no así lo que dice de la *e*; pues si esta vocal, por ser inicial de *eme* y *emakume*, ha de tomarse como índice de género femenino, habría de tomarse por tal igualmente la vocal *a*, inicial de *andere* o *andre* o *andra* señora. Y aun la *n* no es terminación genérica nominal, sino verbal, de la conjugación.

¿Qué diríamos de uno que viendo que *asko* y *guti* carecen de indicación de pluralidad, al revés que sus correspondientes castellanos *mucho* y *poco*, que a veces se dicen escuetamente —*sabe mucho*, *dice poco*— y otras con elemento pluralizador: *muchos pájaros*, *pocos caminos* ¿qué diríamos al ver que para traducir tales conceptos dijese uno *asko daki*, *guti dio* y *txori askoz*, *bide gutiz*, fundándose en que esa *z* intrusa es elemento pluralizador? Diríamos que sí, que lo es, pero sólo en el verbo, en la conjugación; como, por ejemplo, en *dakáñez*, *daukaguz*; pero no lo es fuera del verbo.

Respecto de ese otro elemento, de *e*, que Arana Goiri nos presenta como correspondiente a mujer, empezaré por referir un curioso episodio de la vida del autor de *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva*, de Astarloa. Me lo refirió hace ya más de 40 años un anciano sacerdote, coadjutor de Bolibar

(Zenarruza) e hijo de Amorebieta. Cuando antes de irse a Madrid desempeñaba cargo de beneficiado en una de las dos iglesias parroquiales de su villa natal, salió un día al pórtico, provisto de pelliz, estola... etcétera, para bautizar a un infante. Poco antes de proceder a la sagrada ceremonia notó que el niño lloraba y chillaba pronunciando muy fuerte y tenazmente la vocal *a*; y dijo a sus acompañantes: *sein au denporaz yakitun andiren bat ezetedo zue izango?* —¿*Zegaitik dinosku ori, jauna?* (1) le preguntó la madrina. Y don Pablo Pedro dijo: *bada oraindixek a a a esaten asita dago-ta*. A lo que replicó la mujer: *¿ezaldaki berofek umeak, mutikoak badira a a a eta neskatotxoak e e e esanda, negar egiten da-benik?* (1).

Es muy posible que Arana Goiri tuviese noticia de este suceso, habiendo sabido tal vez de mí en aquel tiempo, desgraciadamente no largo, en que fuimos íntimos amigos. ¡Hasta nos tuteábamos! Eso que apenas nos habíamos tratado de chicos. Pero más que esto le habrá movido a ver en la vocal *e* un índice de terminación femenina la existencia de *ar* macho y *eme* hembra: *a* y *e* (2). Pero tan *ar* y tan *eme* como Carlos y Carlota son el cordero y la cordera; y si Carlos y Carlota son *Karla* y *Karle*, como figuran en la página 58 del *Deun-ixendegi*, el cordero y la cordera tienen que ser *bildotsa* y *bildotse*, como

(1) ¿No os será quizás con el tiempo este infante algún gran sabio? —¿Por qué nos dice eso, señor?—Pues como ya desde ahora comienza a decir *a a a*...—¿No sabe vuestra merced que los infantes si son muchachitos suelen llorar diciendo *a a a*, y si son muchachitas *e e e*?

(2) Astarloa, a quien él rendía tributo de veneración, cita muchas veces esto de *ar* y *eme* en varios pasajes de sus dos obras *Apología de la lengua bascongada* y *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva*, en forma de *aarra* y *e-mia*.

zakuña y *zakuñe* el perro y la perra, y el lobo y la loba *otsoa* y *otsoe*.

XIII. VARIAS OTRAS REGLAS. No las planteó ni el autor de la obra ni el de su prólogo, pero se deducen de la formación de los cuantiosos vocablos onomásticos que figuran al fin del opúsculo. En primer lugar citaré nombres como Blandina y Blas; Braulio, Brígida y Bruno; Claudio, Clemente y Clementino; Crescencio, Crisógono, Crisanto y Crispín; Eutropio y Eustracio; Ezequiel; Fabriciano, Febronia y Federico; Gabriel; Gracia, Graciano y Gregorio, Práxedes, Primo y Procopio; Trifón y Tranquilino. El autor del *Ixendegi* no respeta como vasca ninguna combinación de estas parejas de consonantes, sino que por lo general suprime la segunda y a veces la remite a la sílaba siguiente. De Blandina, suprimiendo la *l*, deduce *Bandin* como masculino y como femenino *Bandiñe*. De Blas en cambio o de su original *Blasius* saca *Balasi* y *Balase* respectivamente, como de Braulio *Baurli* y *Baurle*; de Brígida, *Birkida* y *Birkide*; de Bruno, *Burna* y *Burne*; de Claudio, *Kauldi* y *Kaulde*; de Clemente, *Kelmen* y *Kelmene*; de Clementino, *Kelmendin* y *Kelmendiñe*; de Cleofas, *Kelopa* y *Kelope*; de Cleto, *Kelda* y *Kelde*; de Clinio, *Kilni* y *Kilne*; de Clodaldo, *Koldualda* y *Koldualde*; de Crescencio, *Keskentzen* y *Keskentzene*; de Crisanto, *Kirtsanda* y *Kirtsande*; de Crisógono, *Kirtsogon* y *Kirtsogone*; de Crisólogo, *Kirtsologa* y *Kirtsologe*; de Crisóstomo, *Kixostoma* y *Kixostome*; de Crispín, *Kispin* y *Kispiñe*; de Crispiniano, *Kispiñen* y *Kispiñene* (omitiré muchas otras por amor a la brevedad y considerando que quien ansie leerlas las tiene en el *Ixendegi*); de Eutropio, *Eutorpi* y *Eutorpe*; de Ezequiel, *Ezekel* y *Ezekele*; de Fabricio, *Pabirtzen* y

Pabirtzene; de Federico (o de su original *Friedrich*), *Perderika* y *Perderike*...; de Francisco, *Pantzeska* y *Pantzeske*; de Franco, *Panga* y *Pange*; de Gabriel, *Gabirel* y *Gabirele*; de Guadalupe, *Godalupa* y *Godalupe*; de Hiltrudis, *Ilðurda* e *Ildurde*..., etcétera, etc., etc.

XIV. Siento mucho (y lo digo con el corazón en la mano) no poder aceptar o más exactamente no poder considerar como vascas estas supresiones y traslaciones fonéticas; pues nuestra lengua ofrece a granel vocablos en que vemos dentro de una misma sílaba combinaciones de sonidos explosivos y continuos. Son de dos clases estas combinaciones: 1.º onomatopéyicas, 2.º de vocablos ordinariamente usados en la conversación. Pertenecen a la primera clase expresiones como *blau* y *blaust*, *blaustada*, *blink*, *blist-blast*, *bliu-blau*, *brast*, *brau*, *brauka*, *brauki*, *bri*, *briu-brau*, *brus* y *bruxka*, *dra* y *drak*, *dranga-dranga*, *drangada*, *drangateko*, *drank*, *drasta-drasta*, *draun*, *drausk*, *drin*, *dringa* y *dringez*, *drungun-drungun*; *glask*, *glaska-glaska* y *gliska-glaska*, *grask* y *graskada*; *klak*, *klakada*, *klakez*, *klask*, *klaska*, *klaskada* y *klaskez*, *klausk*, *klika-klaka* o *klika-klika*, *klik-klik* y *klink*, *kliska* y *kloska*, *kluk*, *kluka* y *klun-klun*, *krak*, *kraka* y *krakada*, *krakatu*, *krakez* y *krak-krak*, *krask*, *kraska*, *kraskaila* y *kraskako*, *krik*, *krika*, *krik-krak*; *pla*, *plai*, *plast*, *plasta-plasta*, *plau*, *plaustr*, *plin*, *plox*, *plost*, *plunp*, *plust*, *pran-pran*. No tenemos flascaltecas como los mejicanos; es decir, combinaciones de *t* y *l* dentro de una sílaba. Combinación de *t* y *r* se advierte en muchísimos vocablos, como se verá luego; pero los puramente onomatopéyicos son pocos, tales como *tranpalako*, *trapa* en alguna acep-

ción, *traska*, *trata*, *traupa*, *traust*, *tringit* y algún otro.

Antes de pasar a exponer vocablos análogos de la segunda especie advierta el lector : 1.º que estas voces onomatopéyicas son todas populares, pudiendo verse en el Diccionario dónde las recogió su autor, como también la significación de cada una de ellas. 2.º que no he incluido en su número las que parecen ser tomadas de otras lenguas, como *plen-plen*, *plin* y muchas más. 3.º que se usan en todos los dialectos vascos, unas voces en unos y otras en otros.

Los vocablos de análoga formación, pertenecientes a la segunda especie, son aun mucho más numerosos. De vocablos no onomatopéyicos en que se juntan *b* y *l* cuento sólo seis en el Diccionario, entre *blai* calado y *blunda* cierto trápo. Formados de *b* y *r*, entre *bragaro* golondrina y *brustu* reblandecerse un cuerpo, llegan al número de cuarenta y ocho. No hay ningún vocablo en que se juntan *d* y *l* en una sílaba. *D* y *r* figuran así juntas en diez y seis ejemplos. *G* y *l* sólo se ven en el vocablo *glope* mergo, cierta ave marina. Sílabas iniciales *gra*, *gre*, *gri* y *gro* se ven en treinta y cuatro vocablos, alguno de ellos tal vez de procedencia extraña, no habiendo incluido en su número los que abiertamente lo sean. Veinte y siete vocablos hay entre *klaka* cítola de molino y *klunkatu* «dar cabezadas de sueño» igualmente formados. Vocablos como *plabux* un pez marino y *plot* boche, que son el primero y el último, hay unos cuarenta. Entre el vocablo labortano *praga* y el *prusiña* que se lee en Silvain Pouvreau con significación de hijastra hay en el Diccionario cuarenta vocablos de análoga formación, habiendo excluido de entre ellos (no sé si por necesaria medida) voces alienígenas como *pre-*

mia o *premina*, *prest*, *prestu* con no pocos derivados. Asómbrese el lector. Vocablos formados con las sílabas iniciales *tra*, *tre*, *tri*, *tro*, *tru* constan en el Diccionario trescientos cuarenta y dos. Por ahorrar tiempo los he contado sin fijarme en si algunos de ellos son meramente onomatopéyicos y otros quizás de extraña procedencia.

XV. Vaya la siguiente primera advertencia como un rato de desahogo para los lectores, pues creo que en gran mayoría verán con gusto, transcritas en este lugar, unas palabras manuscritas que figuran en el Diccionario (en el ejemplar de mi uso) al margen del vocablo *praka*. Son estas: «*Praka*, según Arana Goiri (*Euzkadi*, Revista, XII-211), viene de *abar* y *ka* (como *abarka*) contraído en *barka* y permutado en *praka*». Y añadido «según él es ciertamente euskérica». Es también muy posible que haya más de un lector que tenga por más probable origen de nuestro *praka* (que no pocos bizkainos dicen *fraka*) el latino *braca*, griego *bracos*. Lo que sí tengo yo, no ya por probable o posible, sino por indudable, es que si antes del año de 1896 hubiera salido a luz el nuevo Diccionario trilingüe, Arana Goiri no hubiera escrito (por lo menos tal como lo conocemos) su *Egutegi bizkatafa*. Segunda advertencia. Del latino *crux* dedujo él como vascos *gurutz* y *gurutzne*. No tengo por qué repetir lo ya antes expuesto acerca de esta terminación genérica; pero sí diré que *gurutz* o más bien *gurutze* es voz popular con variantes como *kurutze*, *kurtze* y *kurtzio* (*kurtzidxo* en B-1). Su formación es muy semejante a la del vocablo labortano y bajonabarro *giristino* por el latino *cristianus* y a la del bizkaino *garau* o *garaun*, que parece arrancado del latino *granum*. Ahora bien. ¿Cabe sacar en consecuencia

que deben usarse, como euskerizados, vocablos como *garta* en vez del español grato y *pirma* por primo porque *gurutze*, *girisfino* y *garau* sustituyen en nuestro pueblo a *crux*, *crislianus* y *granum*? No cabe, por estas dos razones. La primera, porque háy un número considerabilísimo de vocablos en que, según se ha visto, decimos en todos nuestros dialectos esas *bla*, *bra*, *gla*, *gra*..., etc., etc. Las excepciones no constituyen reglas. Segunda razón: porque hay mayor número de palabras que esas tres, en las cuales hacemos todo lo contrario: elidir una vocal y hacer que en nuestros labios suenen *bra*, *bre*, *bru*, *dra*, *dre* y *tro* procedentes de *bera*, *bere*, *buru*, *dera*, *dere* y *tor*. Vayan unos ejemplos. (Prescindo de vocablos así formados en el casi cacofónico, si bien interesantísimo, dialecto roncalés, y de la variedad salacenca del BN, tales como *gra*, *zra*, *dra* y *zren* por *gara*, *zara*, *dira* y *ziren*, *bordaltruk* por *bordalturik*..., etc.) *Abrats* por *aberats* «rico» se dice en varias zonas de los dialectos AN, BN, R y S. *Abre* por *abere* «ganado» en AN y S. Lo trae también Leizarraga en *Othoitzza* 31-21. *Abrezaï* por *aberezain* se oye en R. *Lebri* por *neufi* en AN (V. ERIZKIZUNDI). *Brujake* por *buruyake* es de B m. *Andra* y *Andre* por *Andera* y *Andere* «señora» se dice ya en muchos dialectos, con varios de sus derivados y compuestos. En Abadiano a su santo patrono Torcuato le llaman *San Trokas*. Siendo chico conocí en mi pueblo natal a un ciego a quien todos daban el nombre de Kose Belandro, en vez de José Bernardo; y era también no poco familiar el de Belandriño por Bernardino.

Tercera advertencia. Además de las dos clases de metátesis (fonética y de palatalización), explicadas en una de las Conferencias dadas en Oñate acerca

de la Fonética vasca, hay también una muy especial que yo llamaría metátesis de cacofonía. Expongamos ejemplos de cada una de ellas. Metátesis fonética contienen los siguientes vocablos: *arkal* por *alkar*, *arpel* por *alper*, *egabi* por *ebagi*, *baikotz* por *baikoitz*, *bigel* por *gibel*, *kopau* bocado por *bokau*, *pedoga* en Eibar por *bodega*..., etc. No son tantos los ejemplos de la metátesis de palatalización, si bien todos ellos curiosísimos: *senale* por el castellano *señal* dicen muchos en B, *laño* por el español *llano* sencillo o ingenuo se oye en L; y en Aezkoa, al revés, *Īano* niebla en vez de *laño*.

Aun en lenguas románicas se registran ejemplos de la primera clase: *glarima* dicen en Aragón por *lacrima*, lágrima; los vocablos corrientes milagro y peligro son metátesis de *miraculum* y *periculum*. Por candelero y aun por Candelaria se oye en BN *ganderailu*.

La otra clase de metátesis consiste en cambiar de una sílaba a otra la consonante *r*. En viejo romance hay algún ejemplo que otro en que tal función es ejercida por la consonante *l*. En Gonzalo de Berceo (VIII-58) se lee: «todos vestían casullas de preciosos colores, *blagos* (en vez de báculos) en las siniestras como predicadores». Como ejemplos de *r* tenemos en G *kraba* (¿el francés *crave*?) por un pescadito que en otros puertos de B y G se dice *kabra*. Los ancianos de Mendeja (B) tienen por patrono suyo a *San Predo*. El plato, que en muchas comarcas decimos *platera*, para los mondragoneses es *fratela*. Por Gabriel se oye mucho *Grabiel*, aun fuera de Euskalerría, según me lo aseguran. Por *gaitzuru* celemín dicen *graitzu* en BN-s. *Gramañ* en R es metátesis de *ganbarato* camarilla. Por cabestro, latino *capis-*

trum, se lee *krapestu* en Hiribarren, *Eskaraz*, 65-31. Por Silvestre decíamos en Lekeitio *Txilibrísto*.

XVI. Otro fenómeno fonético, elevado por Arana Goiri a la categoría de ley, tanto en la formación de su *Ixendegi* como en sus escritos vascos, fué la palatalización de los sonidos *s*, *t*, *l* y *n* por influencia de la vocal *i* que les precede. De Afrodisio, Dionisio y Eliseo formó, dándonos como vascos, *Apordixi*, *Dunixi* y *Elixí*; de Agapito y Epafrodita, *Agapiña* y *Epapordíña* con sus pretendidos femeninos *Agapiñe* y *Epapordíñe*; de Aquilano y Atilano, *Akílin* y *Akílinne*, *Atílan* y *Atílane* respectivamente. Estos fonetismos de palatalización son fenómenos particulares, aun dentro del *B*, que es el dialecto en que más se oyen; así como ha desaparecido de él casi en absoluto, quedando sólo algún vocablo fósil como *Peño* Pedrito (1), la otra palatalización, la palatalización semántica que tiene por función propia la de formar los diminutivos orgánicos, única digna de ser aceptada y usada.

En la primera de las dos Conferencias dadas en Oñate acerca de la Fonética se dijo en su § 8 algo más acerca de estas dos clases de palatalizaciones. Entre otras cosas se dijo allí: «los dialectos vascos más fecundos en estas huera palatalizaciones nacidas de *i* son, sin duda, el bizkaino en muchas de sus variedades y el guipuzkoano. Indicó muy oportunamente el señor Eleizalde, en una de sus dos luminosas lecciones, que las palatalizaciones asémicas debieron ser rechazadas. La razón principal que me ocurre para sostener la opinión de mi caro y docto amigo es que las confundiríamos con las semánticas. *Gixon* significa hombrecito y, la verdad, no es ningún regalo que a uno le llamen así en vez de *gizon*. Además de que,

(1) Diminutivo de *Pero*, el Pedro de hoy. En otros tiempos era muy usual entre nosotros este nombre. En 1436 entre los 24 concejales del Ayuntamiento de Bilbao cuatro se llamaban *Pero*. Pero Sánchez de Arana, Pero Ortiz de Arbolancha..., etc., según se lee en Labayru, *Historia de Bizcaya*, III, 240.

hecha una concienzuda estadística de los dialectos que se valen de esta segunda clase de palatalizaciones, resultaría que los más, por dicha, no las tienen».

La palatalización asémica de que aquí se trata es indudablemente de formación relativamente moderna, a juzgar por lo que vemos en numerosos vocablos de nuestra rica toponimia, en los cuales los sonidos *s*, *t*, *l* y *n* se mantienen enteros aun después de la vocal *i*. El sonido *z* tampoco se palataliza cuando le precede la vocal *i* escueta, pero sí (y no penetra la razón de este fenómeno), cuando sigue a diptongos como *ei*, *oi*. Ejemplos que corroboren esta teoría tenemos en abundancia. Tales son : 1.º *Isasi*, *Isatsa*, *Isusi*, *Gisasola*, *Isats-ituñi* y otros que pueden verse en la colección de Elizalde (Rev. int. XXI, pág. 200 y 518). 2.º *Ituren*, *Iturmendi*, *Aizpitarte*, *Ituñalde* y muchísimos otros (Rev. int. XXI, pág. 519 hasta 523). 3.º *Ilarduia*, *Ilañaga*, *Ilañegi*, *Iligera*... y muchos más (loc. cit. XXI, p. 187). 4.º *Inañaga*, *Inearbide*, *Inuñigaño* e *Inuzena* copiados de Elizalde (loc. cit. XXI, 189...) y demás vocablos como *Egino*, *Inoso*, *Lañino* y *Lañinoa*, *Lañinaga*, *Barinaga*, *Bolinaga*, *Bolinoste*, etcétera, etc. 5.º *Izaro*, *Izaskun*, *Izañaitz*, *Gizaburuaga*, *Lizartza*, *Lizañalde*, *Lizañibar*, *Lizardi* y *Lizañaga*, *Elizalde*, *Elizgaray*. Las variantes *Leizar* y *Eleiza* de estos dos últimos temas han sufrido, aun en Toponimia, por lo menos en dialecto B, la palatalización asémica de que aquí se trata, transformándose primero en *Leixartzaga*, *Eleixalde*, *Eleixoste* y luego sin duda por influencias románicas (que convirtieron sus *mudxer* y *páxaro* en *mujer* y *pájaro*) en *Lejarzaga*, *Elejalde*, *Elejoste*, *Elejabañi*... etc.

Lo propio ha sucedido con *Lañin* y su variante *Lañain*. La *i* sola no da lugar a palatalización, pues

se dice *Lañinaga* y no *Lañiñaga*; pero sí la *i* del diptongo *ai*, pues decimos *Lañaiñaga* o *Lañañaga* y no *Lañainaga*.

Fuera de la Toponimia hay otra palatalización bizkaina, muy extendida, aunque no común, la del sonido *d*, mediando *n* o *l* entre él y la vocal *i*, como en *ind̄ar* y *bild̄ur* por *indar* y *bildur*. Sin esas *n* o *l* no tiene lugar tal fenómeno fonético. Pues el vocablo *bide* es siempre *bide* y nunca *bidē*, como *idi* no es *idī*, ni *bidar* *bidar̄*. Hay en Toponimia vocablos como *Inda*, *Indaburu*, *Indagarate*... *Indautxu*... *Induzpe* (loc. cit. XXI, p. 169), pero ninguno como *Ind̄a*, *Ind̄arte* e *Ind̄uzpe*.

XVII. Son asimismo fenómenos particulares modernamente introducidos en algunas variedades de más de un dialecto y ausentes de la Toponimia vasca los que se observan p. ej. en *gosia*, *gosie* y *gosii* por *gosea* el hambre; *osua*, *osue*, *osoba* y *osoo* y *osuu* por *osoa* lo entero; *eskue*, *eskuu*, *eskuba*, *esküa* y *eskiua* por *eskua* la mano; *zuriya* y *zurixa*, *zuridxa*, *zuridxe*, *zurie*, *zurii*... por *zuria* lo blanco. Su modernidad la deducimos de que ese nuestro rico tesoro lingüístico, el más rico y hasta el más fehaciente por causa de su antigüedad, ese Tesoro de nuestra Toponimia nos ofrece, a centenares, vocablos como *Arteaga*, *Gardea*, *Lezea*; *Astarloa*, *Garayoa*, *Ondañoa*, *Napañoa*, *Gipuzkoa*; *Urtsuaran*, *Zuaznabar*, *Natxitua*, *Uria*, *Egia*, *Etxenagusia*... sin que sus *ea*, *oa*, *ua* e *ia* sufran nunca alteración.

Tal vez alguien pudiera objetar que la Toponimia vasca conserva intactos tanto estos últimos vocablos *Arteaga*, *Astarloa*... como los anteriormente citados *Isasi*, *Ituren*... etc. por influencia del castellano; pues en esta lengua románica, aunque un tiempo estuvie-

ron en uso los sonidos *x* y *dx* (pues decían *páxaro* por *pájaro*, *exemplo* por *ejemplo*, *mudxer* por *mujer* y *adxeno* por *ajeno*), ya desde hace unos cuatro siglos no corren estos sonidos en castellano, aunque otras lenguas románicas los conservan. ¿Cabe deducir de aquí que *Isasi*, *Isatsa*, *Isusi* y *Gisasola* serían hoy *Ixasi*, *Ixatsa*, *Ixusi* y *Gixasola*, si no fuera por la influencia del castellano? No. 1.º, porque en el siglo xv en que se decían *páxaro* y *mudxer* vivían nuestros *Isasi*, *Isatsa*, *Isusi* y *Gisasola*; 2.º, porque en vocablos toponímicos como *Urkitza*, *Zuatzu*, *Zumeltzu* e *Itza*, que en castellano suenan *Urkiza*, *Zuazo*, *Zumelzu* e *Iza*, nuestro pueblo, hablando su lengua propia, conserva sus *tza* y *tzu* a pesar de la influencia de esa lengua románica.

Hay también otra razón para convencerse de que los fenómenos fonéticos de palatalización sin función semántica se pronuncian, por ejemplo, *gixon* por *gizon* (como pronuncian no pocos bizkaínos) e *indar* por *indar*, parecen ser de formación relativamente moderna (1). Esta razón arranca de la pronunciación que a algunos vocablos toponímicos da el pueblo que vive en lugares por ellos designados, alterando su fonética normal y peculiar por medio de arbitrarias contracciones, palatizaciones y fenomenillos de permutación. Por ejemplo, para muchos de sus respectivos habitantes, especialmente cuando hablan entre convecinos, Lekeitio es *Lekitío*, Mondragon *Mundraue*, Ea *I-e*, Arteaga *Artiaa*, Bergara *Bergaa*, Natxitua *Naixtu*, Elantxobe *Elentxue*, Angiozar *Aingeruzar*,

(1) Allí, donde aún se pronuncia bien el sonido *z*, como es en los alrededores de Markina, *gizon*, *bizi*, *izotz*... jamás se pronuncian *gixon*, *bixi*, *ixotz*. Los que (y son muchos en B y no pocos en G) han perdido el sonido de *z* y lo pronuncian como *s*, p. ej. *gausa bat*, *esetz*, éstos, por lo menos en B, se valen de *x* en esos vocablos.

Gèrnika *Gernike* y aun *Gerinke*, Zornotza *Zorontza*, Barinaga *Bariña*, Murelaga *Murlaa*, Bedarona *Bedaru*, Izpazter *Ipestar*.. etc., etc. No incluyo entre ellos *Bilbo* porque este vocablo no sólo es usado en sus siete calles y barriadas de Lařaskitu y Buya sino en todos los pueblos en que se habla el dialecto bizkaino, tanto de Bizkaya como de Alaba y Gipuzkoa, siendo por lo mismo merecedor de toda consideración y respeto (1). Aun en otras regiones están en uso vocablos así deformados, tales p. ej. *Leintz* por *Leniz*, *Dorleta* por *Dolaret* (en Gatzaga de Leniz), *Barabar* y *Baraar* por Baraibar en Lařaun, como también *Irees* por Iribas, *Leitze* por *Leitza*., etc., Metátesis como las de *Gerinka* por *Gernika* y *Zorontza* por *Zornotza* se oyen aun en vocablos comunes y en muchas zonas, tales como *ořauzten* por *ořaztuten* peinando; *gařauzta* por *gařaztuta* agriado; *mingousta* por *mingostuta* amargado; *zořouzta* por *zořoztuta* afilado. Parece también de análoga formación el apellido bizkaino *Barainka*, producto de doble fenómeno fonético—metátesis y contracción de *Barandika*.

XVIII.—Además de los choques vocálicos citados por Eleizalde y expuestos en los párrafos X y XI de este trabajo, Arana-Goiri hizo mucho uso de *o por eo* en nombres como Teodoro, Teodosio, Teófilo, Teótimo, León y Leonardo, cambiándolos en *Todor*, *Todo-si*, *Topil*, *Totima*, *Lon* y *Lonarta*. Si vocablos como Bolibar, Bolinaga y Gorostiaga fuesen contracciones de *Beolibar*, *Beolinaga* y *Georostiaga*, tendría mucho gusto en citarlos para deducir la legitimidad de la

(1) En un trabajo de Julio Urquijo titulado *Los estudios vascos de 1901 a 1906* y publicado en la *Revista internacional de Estudios Vascos*, tomo I, página 200-208, se habla de «el conocido texto de Shakespeare: *Sir Joh and master mine, I combat challenge of this latten Bilbo*».

regla fonética que aquí se estudia. Al contrario, vocablos tiene nuestra Toponimia en que se conservan intactas esas dos vocales. Tales son *Beobei*, *Beobia*, *Beobide*, *Beorburu*, *Beorlegi*, *Beotibar* y algunos más que figuran en la varias veces citada obra de Eleizalde (Rev. int. XIV-320).

De los nombres personales en que figura el choque vocálico *eo* y citados por Arana-Goiri parece seguro sean muy modernos en nuestros libros de Bautismo Teodosio, Teófilo y Teótimo, siendo, según creo, los más antiguos y repetidos, Teodoro y León. En ningún pueblo de que tenga yo noticia se han transformado estos dos últimos (como obra del pueblo mismo) en *Todor* y *Lon*. Conozco en cambio algunas localidades cuyos habitantes, personas mayores y menos habituadas a oír y sobre todo a hablar el lenguaje castellano, dicen *Tiadoro* unos y *Tiodoro* otros; *Lion* y *Leon*. Conocí siendo niño a una joven llamada Deogracias a quien todos daban este nombre, sin otra alteración que la de *c* en *s*, y de sus tres sílabas originales hacer cinco: *De-o-gra-si-as*, cayendo la última a la afonía.

Sin escrúpulos de fonetismo pronuncia el pueblo en muchos lugares *e-on* por *egon*, *e-osi* por *egosi*, *beo* por *bego*, *ze-ok* por *zegok*, *ze-ori* por *zerori*, *e-ozet* por *edozet*. Pero no podrá citarse un solo lugar en que se oigan *osi*, *bo*, *zok*, *zori* y *ozet* para substituir a *egosi*, *bego*... etc.

Igualmente vocablos como *beoña*, *beoka* y *legoña* se oyen permutados en *bioña*, *bioka* y *lioña*, nunca en *boña*, *boka* y *loña* (1). Por lo mismo, no acierto a

(1) Por asimilación de la *e* los suletinos dicen *bohóña* por *behoña*, la yegua, imitando a berméanos, que dicen *ogon* por *egon*, *omon* por *emon*, *otofí* por *etofí*.

ver el fundamento que pudo tener en la mente del autor del *Euzko-ixendegi* esta permutación de *eo* en *o*, para dárnosla como ley fonética.

XIX. Tendría ya poca importancia el examen que pudiera hacerse de neologismos que figuran en la citada obra, como *Ugutx* y *Uguzne* por Bautista (varón o hembra), *Gixane* por Encarnación, *Aintza* por Gloria, *Zain* y *Zañe* por Patrocinio y Patrocinia; *Irakusne*, *Bakarne* y *Mañane* por Epifanía, Soledad y Amor... y no pocos así de formación muy discutible. Pero vale más ocupe su lugar otro asunto de mucha mayor trascendencia. A los pocos días de haber publicado en la *Gaceta del Norte* la carta que ha sido transcrita al principio de este trabajo, se me presentó en casa un buen amigo de Eleizalde y mío (muchos años he estado creyendo que venía enviado por mi contrincante); quiso enterarse de la indicación que me hizo el Prelado, como también del sistema que tendría yo para suplir la falta de terminaciones genéricas. Respecto de lo segundo, le dije que entre nosotros está muy extendida la costumbre de dar a las niñas por nombre el de algún santuario dedicado a la Santísima Virgen, y le cité, al efecto, varios nombres, no sé cuales, de los que van a continuación.

XX. Santuarios de la Virgen. En Alaba, el más conocido es el de Estibalitz. Su nombre se les puso en la Edad Media aun a niños menores. Siguen otros como Eskolunbe, en Kuartango; Tetxa y Oianko, en Subijana de Morillo; Iturietta, en Onraitia; Aéreo, en Salinas de Añana; Ibernalo, en Santa Cruz de Campezo; Okon, en Bernedo y Bertzijana, en Yekora. Hay también santuarios de nombre castellano, como del Campo, de la Plaza, del Cántaro, de la Peña, del

Espino, de la Encina, en Arciniega; del Oro, en Murgia... etc.

Debo estos datos a mi caro amigo, el profesor del seminario de Vitoria, don Manuel Lekuona.

En Gipuzkoa, según se ve en la obra *Andra Mari*, del P. Franciscano Lizarralde, son muy conocidos los de Arantzazu y Uribañi, en Oñate; Añate, en Eibar; Altzagarate, en Altzaga; Buiñondo, en Bergara; Dorleta o Dolareta (de que antes se hizo mención), en Gatzaga; Gurutzeta en Idiazabal; Iruetxeta, en Zegama; Isurietta, en Arama; Itziar, sobre Deba; Izaskun y Yuñe, en Tolosa; Kizkitza, en Itxaso; Lañaitz, en Abaltzizketa; Loinaz, en Beasain; Olaz, en Azpeitia; Urategi, en Azkoitia; Uriarte, en Elgeta... y algunos más que pueden verse en la obra mencionada.

En Bizcaya hay unos noventa santuarios dedicados a la Santísima Virgen, según datos que me ha suministrado el mismo P. Lizarralde. Casi todos llevan por nombre el del pueblo en que se asientan. Es posible que antes de la publicación de esta obra en proyecto pueda su autor recoger nombres propios de cada santuario. Hasta ahora lleva recogidos los siguientes: de Agiré, en Gorlitz; Edurtzeta (y no Edurne), en Oka, barrio de Ibañuri; *Edurtzetako Andra Maria*, nuestra Señora de las Nieves; Idibaltzaga, en Erigoiti o Rigoitia; Barezi, en Busturia; Goñitiz, en Luno; Goikouria, en Yuñeta; Andikona, en Beñiz; Erdoitza, en Izurtza; Areitio, en Mañabía; Gatzarieta y Atxarte, en Abadiano; Elgezu (?), en Yuñe; Erdotza, en Markina; Isasi, en Gordejuela (de este santuario habla también Labayru en su *Historia de Bizcaya* V-656), y Goikiri, en Orozko.

Son también muy numerosas las efigies de nuestra Señora veneradas en Navarra. Los datos que van a

continuación me los han proporcionado mis caros amigos don Ignacio Baleztena y don Angel Irigaray. Los expondré por orden alfabético. Nuestra Señora de la Almuza, en Sesma; de Alzibar, en Urdiain; de Andion, en Mendigorria; de Añako, en Isaba (Roncal); de Arizaga, en Iturmendi; de Añigofía, en Arraiza; de Arkiloain, en Sarriés; de Arkijas, en Zuñiga; de Artiza, en Iza; de Basaba, en Unziti; de Beatasis, en Zuñiga; de Doniansu, en Zizur; la Blanca, en Lerin; del Camino, en San Cernin (Pamplona); de la Caridad, en Petilla de Aragón; de la Cerca, en Andosilla; de Codes, en Torralba; de Elkuren, en Alsasua, de Ermin, en Esteribar; de Eunáte, en Muruzabal; de Fitero, de Huarte; de Idoia, en Isaba (Roncal); de Javier; de Jerusalén, en Artajona; de Lasagain, en Anué; de Legaña, en Olza; de Legarda, en Mendabia; de Leorin, en Dicastillo y Morentin; de Mendi, en Estella; de Monserrat, en Liserain; de Moronda, en Yerri; de Muskilda, en Otsagabia; de Nora, en Sangüesa; de la O, en Pamplona; de Ojakua, en Guesalatz; de Óreaga, en Roncesvalles; de Oskia, en Iza (¿o en Atondo?); el Perdón, en Astrain; de la Paia, en Fustiñana; del Poyo, en Bargota; de Puy en Estella; la Real (de Pamplona—hoy llamada del Sagrario—, de Irache, de Olite, de Ujué); de los Remedios, en Arroniz; de Rocaforte, en Sangüesa y en Aberin (Estella); del Romero, en Cascante; del Rosario (antiquísima), en Olasagurria; del Sagrario, en Betelu y en Pamplona (la Real antes citada); de Sancho Abarca, en Fustiñana; del Soto, en Caparrosos, y del Yugo en Arguedas; Unzizu, en Arellano y Zuberoa en Garde.

Tal vez podría objetarse que esto de llamar a una persona María de Orduña, María de Lekeitio, María

de Arrate, María de Muskilda, María de Iturrieta o simplemente Iturrieta, Muskilda, Arrate, Lekeitio y Orduña parecería algo trivial y estrambótico, cuando no grotesco. A lo cual diré que hace unos 35 ó 40 años pudo haberse dicho lo mismo de llamarlas Begonia o Itziar. Y sin embargo, hoy entre nosotros ¿a quien choca oír tales nombres locales como nombres de mujer?

XXI. Las razones que tuvo Arana-Goiri para acometer su ruda labor del Santoral vasco constan en su *Egutegi* del año de 1897. Sus palabras fueron traducidas así en el *Deun-ixendegi* de 1910: «el que habla en francés tiene su nombre en francés; el que habla en español o en castellano tiene su nombre en castellano; los nombres de los hombres de todos los países son los propios en sus lenguas respectivas... ¿Por qué, pues, no tenemos nosotros nuestros nombres en euzkera? Nuestra habla, el hermoso y viejo euzkera ¿No es acaso lengua de hombres? Nosotros, los bizkainos y los euzkeldunes todos, no somos hijos de Dios y herederos del cielo como los demás hombres?»

XXII. Al llegar en el Sumario a este número me atreví a estampar estas palabras: arcaísmo de su sistema. Para probarlo, empezaré por transcribir algunas líneas que se leen en el Prólogo del Diccionario V. E. F. (XXXI-25). «Pasaron ya los tiempos en que se alteraban y a veces se traducían los nombres extranjeros, según el gusto de cada lengua. Si hoy viviera el gran canciller inglés, que dió su vida por la fe católica en tiempo de Enrique VIII, nadie seguramente le sería tan irrespetuoso como para llamarle de la manera que le llamaron los españoles y franceses de su siglo: *Moro* y *More* respectivamente.

El P. Luis de la Puente, venerable escritor místico, no sería hoy llamado *Dupont* en las traducciones francesas de sus obras. De no observar esta elemental regla de ortografía internacional, llamémosla así, o por lo menos interlingual, si fuera posible decirlo, se seguiría que muchísimos nos veríamos obligados a escribir de diferente manera nuestro nombre, según fuese la lengua en que lo usáramos. Por lo que a mí hace, tendría que valerme de *Azcue* entre gentes de lengua española, *Ascouai* entre franceses, y entre ingleses *Ascooah* o cosa por el estilo, y confieso que ni de chico tuve afición a disfrazarme».

Si hoy estuviera por nacer el santoral francés o alemán, pongo por ejemplo, los nombres de origen latino quedarían siendo latinos, y los de origen griego griegos. Pasó el tiempo en que autores de Teología latinizaban nombres, como el español Suárez, el danés Yansen, los germanos Chlodwia y Friedenand y el hebreo Adam. Hoy, por tradición, algunos tratadistas repiten los nombres entonces latinizados: *Suaretius*, *Wicleffus*, *Jansenius*, pero en el seminario en que terminé yo mis estudios, a los López, González y Pérez, que en él abundaban, les llamábamos *Dominus Lopez*, *Dominus Gonzalez* y *Dominus Perez*.

Siglos atrás, en que la lengua alemana estaba casi al margen de la cultura, los escritores latinos, no teniendo la menor noticia de ella, por su *Chlodwig*, cuya significación de guerrero ilustre desconocían, se valieron de un vocablo que sonaba casi lo mismo a sus oídos, y que podían fácilmente retenerlo, por estar formado de dos elementos de muy frecuente uso: *ludo* y *vicus*; *ludo*, indicativo de *ludere*, jugar, y *vicus*, barrio, aldea. Los que en España latinizaron

el otro vocablo germano desconocían, sin duda, su composición y significado : *Friedenand* «ardiente en la paz», y echaron mano del *ferrum* latino para formar su *Ferdinandus*.

Esto mismo hace aun hoy la parte inculta de nuestro pueblo con no pocos vocablos extraños cuya composición les es desconocida. Los pescadores de Lekeitio llaman al eucaliptus *akoliñua*; los de Orio, al horizonte, *odeisente*; y a un varón austriaco que ha vivido años entre los primeros, apellidado *Gudenus*, algunos le llamaban *Nicodemus*; y según recuerdo haber leído, hace ya más de 40 años, en un periódico bilbaino, don Miguel de Unamuno oyó un día a una aldeana de junto a Bergara pronunciar y repetir a voz en cuello la palabra *Perekilondo* para hacer venir a un hijo suyo llamado Hermenegildo. Tengo también noticia de que en pueblecitos de Navarra como Leitza y Uitzi decían, no hace mucho, por telegrafista y luz eléctrica *Peño Batistä* y *ziliputrika*.

Hoy se respeta un nombre extranjero, cualquiera que sea, hasta el punto de no sólo escribirlo según su peculiar ortografía, sino hasta de pronunciarlo conforme a su fonética original, por lo menos tratándose de nombres muy conocidos. Shakespeare lo escribe así cualquier vasco ilustrado y no *Xekspiir* con arreglo a fonética vasca, y lo pronuncia, como hacen los ingleses, conforme a su segunda transcripción. ¿Quién no dice hoy *Voltér* y escribe *Voltaire*? *Xatobrian* y escribe *Chateaubriand*?

El santoral o nomenclator vasco está naciendo, y justo es que nazca, no como nacieron los demás santorales, con arreglo al grado de incultura en que se hallaban entonces sus pueblos respectivos, sino conforme a lo que nos exige la cultura del tiempo presente.

XXIII. ¿Cabe hoy una culta substitución? Por ejemplo, la que acaba de ser expuesta en el párrafo precedente? O habrá que esperar a que la cultura que hoy reina aquí entre ciertas clases de la sociedad penetre en todo el pueblo mediante la escuela y aprenda a escribir conscientemente su lengua multiseular? Así como nosotros pretendemos que nuestros nombres vascos, con sus *k*, *tz* y *x* sean igualmente transcritos en cualquier idioma en que sean citados, lo verdaderamente lógico sería que *Friedrich* y *Wilhelm* alemanes, *Sophia* y *Platon* griegos, *Michael* y *Raphael* hebreos... etc., etc., fuesen usados por nosotros con sus propias fonética y ortografía. Como antes se ha indicado, este procedimiento sería muy conforme con el estado de cultura a que ha llegado la sociedad, pero desgraciadamente, nuestro pueblo, a quien jamás se le ha hecho conocer literariamente su lengua, está aún lejos de este grado de ilustración.

XXIV. ¿Cabe alguna otra solución? Fijemos primero la vista en naciones como Francia y Alemania, donde apenas hay nombres que se apliquen a personas de ambos sexos, sin más diferencia que la terminación genérica. En España los nombres, p. ej., de los apóstoles se aplican a ellos y ellas: Pedro y Petra, Andrés y Andresa, Simón y Simona, Felipe y Felipa, Pablo y Paula, Jacob y Jacoba, Juan y Juana (esto también en francés), Mateo y Matea, Lucas y Lucasia, Bartolomé y Bartolomea, Tomás y Tomasa, Mareos y Marca. Y no temamos que habrían de faltar suficientes nombres, de suyo femeninos, para mujeres; pues aparte de los que llevan los santuarios de la

Virgen, citados en otra parte de este estudio, hay no pocos que son propios de ellas, tales como Isabel, Clotilde, Matilde, Berta, Engracia, Leonor, Eduvigis, Teresa, Adelaida, Inés, Lucía, Agueda, Susana, Ursula, Amalia, Beatriz, Brígida, Casilda, Catalina, Sofía, Clara, Elena, Elvira, Eulalia, Mónica, María, Rita, Marta, Magdalena, Petronila, Prisca y Priscila, Rosa y Rosalía... y seguramente habrá aun mayor número.

Si todavía rigiera en nuestros días la costumbre, que un tiempo había, de poner a los niños por nombre el del santo o santa del día de su nacimiento... pero ya aquel tiempo pasó; mas aunque volviera, así como a niños nacidos en días de la mayor parte de estas santas (1) no se les puso por nombre Isabelo, Clotildo, Matildo, Leonoro, Tereso, Adelaido...; etcétera, hágase lo mismo con niñas que nazcan en días como los de los Santos Pedro, Andrés, Simón, Tomás, Mateo y demás antes citados.

Podríamos también imitar a franceses y alemanes en reducir el número de nuestros nombres de pila. Los propuestos en el *Euzko-ixendegi* (pág. 52 a 83) llegan al número de 960. Es muy posible que no llegue a un ciento el de los usados en cualquiera de estas dos naciones, y merecen citarse las palabras con que termina un hermoso artículo titulado *Nos prènoms* (nuestros nombres de pila), publicado el año de 1896 en la Revista llamada *Révue catholique des révues françaises et étrangères*, tomo III, página 552 a 559. El autor confiesa que su trabajo está to-

(1) Constituyen excepción Engracio, Eduvigio, Lucio, Amallo y Marlo.

mado de la Revista alemana *Nord und Süd*, tomo LXXVIII, entrega 232. Dice así: «he aquí los nombres más extendidos en Alemania: en *Görlitz*, de 4.550 muchachos 662 se llaman *Paul*, 514 *Max*, 278 *Richard*, 255 *Karl*; después vienen *Alfred*, *Bruno*, *Wilhelm*, *Arthur*, *Gustav*, *Fritz*..., etc. De 4.500 muchachas 538 se llaman *Anna*, 454 *Martha*, 320 *Emma*; después vienen los nombres de *María*, *Klara*, *Elisabeth*, *Berta*, *Margarita*, *Helena*..., etc.

XXV. Como último punto de este ya largo trabajo quiero hacerme cargo de la explicación que dan muchísimos, especialmente en Bizkaya, a esta divergencia de criterio entre el autor del *Egutegi* y el de estas líneas. El hecho de que no admita yo sus *aizkide*, *gaste*, *gusti*, *lagi*, *saspi*, *euzko*, *euzkadi*..., etcétera, como tampoco la casi totalidad de sus improvisados vocablos del santoral, no tiene, según ellos, otro fundamento que mi odio hacia su persona. Hora es ya de que esto quede para siempre dilucidado. El año de 1896 publiqué yo un modesto folleto intitulado «*Proyecto de Ortografía* sometido a la censura de los que se dedican a cultivar el euskera.» Como introducción constan estas palabras. «A los amantes del euskera: ya que hasta ahora no se ha podido constituir la Academia de nuestra gran lengua, suplan los bascófilos dispersos la falta de su congregación. A este fin ruego muy encarecidamente a todos se sirvan estudiar detenidamente y censurar este folleto y fallar en la forma que les pareciere más conveniente los diversos puntos que en él se tratan. El autor del proyecto, estudiando las indicaciones

que se le hagan y las razones que cada cual adujere con expresión del nombre del opinante respectivo, se encargará de reformarlo o hacer uno nuevo. Si en estas condiciones quiere otro cualquiera encargarse de escribir el Tratado de Ortografía del euskera, el que suscribe cederá gustosísimo el puesto que interinamente ocupa.

Dr. Resurrección María de Azkue, pbro.
Bilbao, Mayo de 1896».

En Septiembre del mismo año publicó *Arana eta Goiri'taí Sabin*, bajo este nombre, un librito de 305 páginas titulado *Lecciones de Ortografía del euskera bizkaino*, libro que no me atrevo a calificar. Al año no sé si completo o doblado de su publicación los ya numerosos amigos de su autor se fijaron en él para que fuese candidato a la Diputación provincial; y no atreviéndose a convertir el Centro Vasco, sociedad recién estrenada, en Centro electoral, y necesitados de un local para tal objeto, el autor del libro mencionado envió un emisario suyo a mi oficina de *Euskalzale*, calle de Jardines, 10, 2.º, encargado de pedirme en su nombre para Centro electoral una parte del local en que había yo fundado, además de la citada Revista, un teatro y una escuela vascos. Estaba yo, como casi todos los días, acompañado de dos carísimos, nobles y verdaderos amigos: el poeta Francisco Iturrigarria y el culto promotor de arte Juan Carlos de Gortazar. Recibido el mensaje oral cavilé quizás no más de un minuto, miré al techo y dije textualmente: «todo será que esto caiga sobre mí. Digale usted a don Sabino

que puede venir cuando quiera». Y a los dos días empezó a venir y acudió a diario, creo que mañana y tarde, como mañana y tarde entraba yo en el local por la misma puerta que él. Duró unas tres semanas el período electoral. Salió él triunfante. Nos vimos por primera vez, tal vez desde más de un año atrás, en una librería de la misma calle de Jardines. Recuerdo que me dirigió muy afectuosamente estas palabras : «¿qué hay, Azkue?, ¿qué tal va el Diccionario?» Debo añadir —y con satisfacción— que a poco de haber tomado él posesión de su cargo de diputado consiguió no recuerdo qué mejora para la cátedra de vascuence que desempeñaba yo en el Instituto.

Vaya otra muestra de odio (?), tan saliente como la primera. Años después de su fallecimiento di yo en un salón de Bilbao, por encargo de la Junta de Cultura Vasca, de nuestra Diputación, dos conferencias acerca de la música popular vasca (1). Al fin de la segunda (párrafo XXVIII, página 52 del Cancionero) constan estas palabras : «los que estamos acostumbrados a pronunciar otra clase de discursos, difícilmente nos sustraemos a la costumbre que tenemos

(1) Se hizo por entonces una edición de ambas juntas. Más tarde me serví de ellas como prólogo de los doce tomos de mi *Cancionero popular vasco* sin acompañamiento. Quería yo que uno de mis carísimos amigos, Gortazar o Arroita-Jáuregui, se encargara de esta labor; pero, como para ello habrían tenido que leer mil y una canciones populares, sin contar las variantes de no pocas de ellas, uno y otro renunciaron cariñosamente a mi invitación. Entonces me ocurrió echar mano de las dos citadas conferencias para llenar de alguna manera el hueco que me dejaron mis inolvidables y apreciadísimos amigos.

contraída de procurar sacar una moraleja, como objeto siquiera secundario del discurso. La de hoy surgirá de esta pregunta : ¿a quién debemos la dicha de celebrar estas conferencias, de veros a vosotros, esforzados diputados y caros amigos míos, en ese lugar; y a otros ya machuchos (1) subir la cuesta de Madrid; en una palabra, a quién se debe, después de Dios, el renacimiento vasco en todas sus simpáticas manifestaciones? Fundamentalmente, principalísimamente, a Sabino de Arana Goiri. Honremos dignamente su memoria. Si tenemos conciencia de lo que el deber nos impone, no pase un quinquenio sin que surja una estatua al gran Patriota, principal factor de este Renacimiento. Aquel día sería para mí un ligero trasunto de la escena que año tras año se ha representado el día 2 de Mayo en Mallona (2). Hablaban el Alcalde y los Presidentes de esta y la otra asociación, disparando salvas en honor, digámoslo así, de la reacción ominosa, y en último término aparecía uno de aquellos simpáticos *auxiliares sin color ni grito* que dice la copla (3). En nuestra escena hablarán el Alcalde y el Presidente de la Diputación y el de este u otro grupo político y el Senador A y el Diputado a Cortes B (que de todo hay ahora en nues-

(1) Por errata salió muchachos.

(2) Antiguo cementerio de Bilbao.

(3) El himno del batallón de los auxiliares de Bilbao tenía esta letra : Somos auxiliares *sin color ni grito*, somos defensores de este pueblo invicto, somos liberales y derramaremos toda nuestra sangre por la libertad.

Terminaba el himno repitiendo cuatro veces más «por la libertad» y luego «libertad, libertad, libertaaaaad». Lo de *sin color* quería decir, sin duda, ni blancos como los carlistas ni rojos ¿como los liberales? y el grito que no proferían sería ¿viva tal o viva cual?

tra viña) y su excelencia el Ministro (1), si llega a tiempo; y acaso acaso hablen también el Rector de la Universidad Vasca y el Director del Conservatorio Vasco. Como en estas cuestiones de etiqueta no conozco ni el Prólogo de la obra, es posible que me haya corrido en ordenar a las autoridades. Sus señorías me lo perdonen. Y allá, cuando todos estén cansados de retóricas, saldrá de los últimos a leer unas cuartillas un *veterano*, conmillón del homenajeado, el *auxiliar*, esta vez con colores; y si no precisamente dando gritos, por lo menos perorando con entusiasmo».

Y nada más.

Bilbao, a 30 de Noviembre de 1932.

RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE.

(1) Corría en Bilbao aquellos días la noticia de que a un ilustre convencino trataban de hacerle Ministro sin cartera.

APÉNDICE

No llegó a tiempo a mis manos, para poder incluirlo en otro lugar, el parecer de un eminente hebraísta acerca de *Yosu*, *Yesu*, *Jesus...*, etc. «*Yosu* es la forma hebrea, *Yesu* la aramea (lengua que hablaba el Salvador): forma, esta segunda, que fué adoptada por los traductores LXX y los escritores todos del Nuevo Testamento. La *s* de *Jesus*, como la de *Thomas*, *Andreas...*, etc., es la desinencia grecolatina del nominativo».

Añadiré por mi cuenta que sin esta desinencia han llegado a nosotros vocablos latinos *comunes*, como, por ejemplo, *hortus*, *mundus*, *fructus*, *arcus...*, que en labios de vascos suenan *ortu* por *baratz*, *mundu* por *lurbira*, *frutu* (menos usado *prutu*) por *zitu* y *arnari*, *arku* por *mako...*, etc.; pero tratándose de vocablos *proprios* como esos *Jesus*, *Thomas* y *Andreas* su desinencia de nominativo ha llegado a nosotros e igualmente a varias lenguas cultas como fosilizada. Sólo la italiana dice *Gesu* por *Jesus*, que se oye en todas las demás.
